

HORIZONTES CULTURALES

REVISTA VIRTUAL DE
CULTURA

NOVEDADES
BIBLIOGRÁFICAS
María Susana
Awad y Luis Javier
Claro.

La magia del circo y la niñez a una.

El bambuco caribe, nuevo ritmo colombiano.

Entre Camilo Torres y el Papa Francisco.

Cine Leonelda

Breve historia de la música en la Región de Ocaña.



10 años del Museo
de la Gran
Convención



Premier de la
película "El hijo de
la Independencia"



Tercera época N° 4. Ocaña, Colombia. Mayo de 2013

CONTENIDO

Editorial.....	2
Poesía.....	3
Ejemplos de vida. María Susana Awad.....	9
Desde el sur del Cesar	
<i>Por José Nelson Rodríguez Melo.....</i>	11
Músicos y Compositores, Rafael Contreras Navarro....	13
Crónica. La magia del circo y la niñez a una	
<i>Por Jorge Carrascal Pérez.....</i>	16
Novedades bibliográficas.....	18
Entre Camilo Torres y el Papa Francisco	
<i>Por Alonso Ojeda Awad.....</i>	21
Patrimonio. 10 años del museo de la Gran Convención..	24
Historia. Breve historia de la música en la Región de Ocaña	
<i>Por Luis Eduardo Páez García.....</i>	26
El bambuco caribe, nuevo ritmo colombiano	
<i>Por Mario Javier Pacheco García.....</i>	38
Cine Leonelda.....	41
Noticias.....	42
Textos para recordar.....	49

HORIZONTES CULTURALES

Revista mensual de cultura

Tercera época N° 4
Ocaña, Mayo de 2013

Director

Luis Eduardo Páez García

Corresponsales:

Bogotá

Javier Sánchez Carrascal

Lima (Perú)

Julián Rodríguez Cosme

Aguachica (Cesar)

José Nelson Rodríguez Melo

Fotografías:

Carlos Jorge Vega Vergel

Ocaña Hoy

Carlos Navarro

María Fernanda Figueroa

Miguel Páez

Calle 11 N° 15-103

Tel. 569 07 53

Correo electrónico:

luisepaez@gmail.com



EDITORIAL

Si hay algo que nos satisface y enorgullece es que las gentes de la región de Ocaña vuelvan por los fueros de la cultura, tanto allá, en las lejanas poblaciones de la Provincia, como en Bogotá.

Lo decimos porque en las décadas de 1980 y 1990, casi puede afirmarse que las colonias provinciales centraban todo su quehacer en las actividades culturales. Se publicaban boletines informativos en Cartagena. Medellín y Bogotá, se presentaban a cada rato nuevas obras de historia y literatura, se acompañaba a nuestros cultores a recibir reconocimientos, se hacían homenajes a personalidades destacadas en las letras o en las artes, etc. Hasta la misma festividad de la Virgen de Torcoroma tenía su componente cultural.

De repente, aquellos esfuerzos que mantenían unidos a los hijos de la región y generaban nuevos bríos, se silenciaron. ¿Coincidió todo esto con el fallecimiento de figuras estelares de las artes, las letras, y la civilidad como Juan Manuel Duque Carvajalino, los Quintero Pacheco, Lucio Pabón Núñez, Fernando Galvis Salazar, Jorge Pacheco Quintero, el poeta Emmanuel Cañarete y otros no menos destacados? Tal vez.

Lo importante es que ahora los ánimos vuelven a levantarse tanto en Ocaña, como en La Playa de Belén y Bogotá y eso estimula. Ya nos dirá el tiempo quiénes están al frente de este renacer de la cultura. Por el momento, saludamos entusiasmados a los nuevos actores, nuevos escritores y nuevos artistas que aparecen en el marco de la intelectualidad comarcana.

POESÍA

LOS OJOS DE DIOS

Unos hombres vinieron...

Atacaron, dispararon, mataron, remataron, violaron, cercenaron
depredaron, y se fueron...

Otros hombres miraron pero no vieron, oyeron pero no fueron
capaces de escuchar, sintieron pero no pudieron lamentarse, lloraron
pero nadie reparó en su llanto y finalmente tuvieron que
enfilarse sus pasos por los dédalos de un mundo ajeno a lo que
siempre anhelaron: vivir en paz...

Los demás hombres, es decir, los que podían y debían actuar a
favor de "aquellos", lo ignoraron todo. Bendijeron la maldición
y anatimizaron a quienes ya estaban vejados, humillados y vencidos,
luego vistieron la muerte de lujuria.

Remataron, absolviendo la sevicia de quienes produjeron la hecatombe final...

Mientras tanto en los límites del orbe, allí donde es más tangible
la finitud humana, Dios sonrió maliciosamente,
alisó con suave movimiento sus cabellos rubios
y desde su diente en donde tiene incrustado el sol de la esperanza,
brilló una luz de justicia y de verdad...

ALONSO VELÁSQUEZ CLARO



SOLO UNA PALABRA

Solo una palabra basta,
para que sin afanes abras
los portillos del encanto...

Basta solo soñar dormida, contigo;
para que las puertas del gusto
se abran de par en par

Basta soñar contigo despierta
para que las compuertas
de la fascinación, el deseo;
las ganas y la añoranza
se apoderen de mí.



Basta, solo basta,
una palabra tuya de amor...
para que arrulles mi corazón
para que anides y te apoderes
de mi sensibilidad de mujer...

Basta un roce tuyo, para que
mi piel se transforme...
y veas en mi rostro el placer
que produce tu suave tacto.

Basta un beso tuyo
para encadenarme a ti
de por vida...
Basta un beso tuyo
para que vibre mi alma,
para rendirme a ti...

Basta amor, solo basta,
que respires cerca de mí.

Basta, solo basta, imaginarte;
basta, solo basta, una mirada
cargada de sentimiento y pasión
para transformar mi yo,
en nosotros...

Solo basta una... tu decisión
Para declararme eternamente tuya...

ESPERANZA RAMOS-YÁÑEZ

POESÍA



PALABRAS (24-03-2013)

Palabras, palabras y más palabras,
que van y que vienen,
que despiden aromas putrefactos y
agradables al tiempo,
que se sienten solas, que se agitan cuando
nadie las concibe cercanas, que se
aproximan veloces, o que en todo caso se
marchan.

Palabras que se concentran en un cosmos
de materia "humana" enloquecen y se
largan.

No sé a dónde van a morir calladas, pero
siempre se van;
no dejan siquiera un E-mail, y preguntarles
dónde se les puede hallar es inútil.

Hoy lamento comunicarme que
efectivamente se marcharon,
que las esperé pero no se pronunciaron
anoche,
que aunque tarde, las busqué a través de
aquellos, sus más allegados, ellos no
supieron darme razón, simplemente
fatigadas y aburridas de sentirse
encarceladas, solitarias e inútiles firmaron
carta de renuncia y decidieron irse!.

CLARA ALEJANDRA TORRADO IBAÑEZ.

Me has dicho con tu voz de mariposa
"mucho gusto en conocerle, señor",
y tu delicada mano aferra nerviosa
esta mano que escribe poesía.

De seguro no has mirado bien,
pequeña golondrina,
porque hace milenios
que vives en mi mente
y te paseas desnuda por mis lares
como asidua visitante de la noche

Si tú no fuiste...
¿Quién fue esa niña que se
casa
y robó mis añejas tristeza
de debajo de la cama?
Si tú no fuiste...
¿Quién se llevó el dolor
y la amargura
que solía esconder
en el armario?



Porque ayer me encontré una pista cierta
¡las huellas del delito!
tu aroma inconfundible y delicado
y la silueta de tu cuerpo
entre las sábanas.

LUIS EDUARDO PÁEZ GARCÍA

POEMA AL VIENTO

Tu sonido
de cristal y agua
¡Oh! Poema que te lleva
el viento
como las caracolas
marinas cantan
su canción,
suspendidas en el aire
en módulos colgantes
besados por la brisa,
lágrimas
lanzadas
a volar su vuelo,
pregoneras son
de una razón mayor
conjugado
el universo entero.

Caracolas como poemas
al beso de la brisa
inician su vuelo,
en el viento
anuncian su canción.
Del corazón del cosmos
su profundo milagroso secreto,
su secreta verdad de cancionero,
la sinrazón.

Cuando se escucha el
mágico tintineo de poesía,
será su voz muy parecida
a la música de las esferas.

OSWALDO CARVAJALINO DUQUE



EN LA BARRA DEL CAFE

Ruido
que no turba pensamientos
ya lejanos en el tiempo,
están aquí
tatuados en la piel
del corazón.

Surcos hechos
de ocasiones olvidadas y de otras
que quedaron esperando
en la agenda
siempre viva
del recuerdo.

Inventarios
que sutiles en el tiempo
van quedando consignados,
como en hojas desprendidas
de ese viejo calendario,
que al mirarlo deshojado
me recuerda
esa canción.

CARLOS CARRASCAL CLARO

MEU – CIDADE

Ayer mi ciudad
estaba amurallada
de arboledas
y el agua
lavaba su rostro.



Hoy
perpleja
contempla
las cenizas
que cubren
sus heridas.

Y el mal
aliento que vaga
por los mutilados
pensamientos
de sus hijos
la persigue.

JORGE H. SERNA PÁEZ

Quiero ser el guardián dorado
de tu alma y tu cuerpo,
y convertirme en el ser alado
de tu imaginación.

Quiero acercarme a ti muy sigilosamente
y sorprenderte con la luz
de mi interior desconocido.

Y quiero que me sigas
dentro del túnel incierto
que lleva directamente
a la estación del amor.



Y quiero que encontremos juntos
un espacio y un tiempo
en donde no exista nada mas
que nosotros."

He visto el cielo, las estrellas y la Luna,
he visto el suave correr del viento
y también las olas que golpean
la bahía.

He visto gentes diferentes y probado
gustos tan diversos, tan ausentes;
he visto cabalgar al caballo de la guerra
y en el otro extremo el de la paz.

He visto mundos destrozados, abatidos
y otros nacientes, llenos de creación;
he visto también como juegan los niños
y la alegría de una madre, la belleza de una
flor.

Pero hoy te vi, y vi tus labios,
tus ojos, tu cuerpo.

Hoy te he visto, mujer, y desde hoy,
no he visto nada más.

LUIS EDUARDO PÁEZ PACHECO

MI CASA

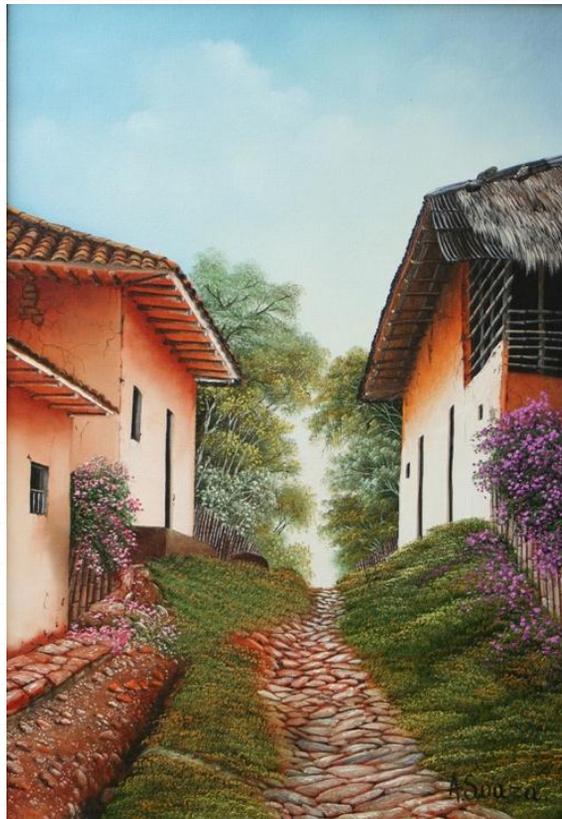
Mi casa es un castillo de naipes
que se va cayendo paso a paso
carta a carta
adiós a una voz alta

mi casa es un mapa
cada espacio con su río
algunos rincones más húmedos

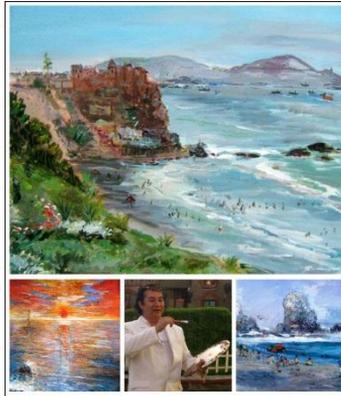
Poco espacio seco
fea para todos menos para mí
que te he hecho a mi semejanza

ROQUE RIZO OSORIO

Rio de Oro, Cesar



El maestro
Miguel Brenner
y su obra



LOS HERALDOS NEGROS

HAY GOLPES EN la vida, tan fuertes... Yo no sé.
Golpes como del odio de Dios; como si ante
ellos,
la resaca de todo lo sufrido
se empozara en el alma... Yo no sé.

Son pocos; pero son... Abren zanjas oscuras
en el rostro más fiero y en el lomo más fuerte.
Serán tal vez los potros de bárbaros atilas;
o los heraldos negros que nos manda la Muerte.

Son las caídas hondas de los Cristos del alma,
de alguna fe adorable que el Destino blasfema.
Esos golpes sangrientos son las crepitaciones
de algún pan que en la puerta del horno se nos
quema.

Y el hombre... Pobre... pobre! Vuelve los ojos,
como
cuando por sobre el hombro nos llama una
palmada;
vuelve los ojos locos, y todo lo vivido
se empoza, como un charco de culpa, en la
mirada.

Hay golpes en la vida, tan fuertes ... Yo no sé!

CÉSAR VALLEJO (Santiago de Chuco, Perú.
1892-1938)

BRENNER, PINTURAS Y POEMAS EN UN LIENZO (POEMA)

A mi amigo Miguel Brenner

Brenner, Miguel del Norte Chico,
Miguel del PERÚ grandioso;
Eres la gaviota del cielo azul de
Pasamayo,
El pintor de las riberas del Pacífico.
En tus lienzos de poesías hilvanadas
versos
Teñidos con aromas seducidos por el
viento.
Paisajes, bodegones y curvas de
odaliscas
Navegan el colorido océano de tus
óleos.
El universo soñado de tus pinturas
Diluyen la melancolía de una tarde ida
y olvidada.
Y el bálsamo dulce de tus colores
Cubre el cielo de nubes dóciles
Y de esperanzas límpidas que bañan
La piel sinuosa de nuestras playas.
Eres el poeta del óleo y los pinceles,
Que con paleta de alquimia
Despliegas el suave licor de un mar en
calma
Y a veces también embravecido.
Tus manos son magia,
Tu pincel el eco de las olas
Y tus cuadros las espigas de un
horizonte
Sacudido en una tarde de verano,
Las lianas que dibujan en primavera
El dulce licor del paisaje del mañana.

JULIÁN RODRÍGUEZ COSME
(Lima, Perú)

EJEMPLOS DE VIDA

MARÍA SUSANA AWAD DE OJEDA

Pese a que en el país el papel protagónico de la mujer apenas comienza a reconocerse, muy tímidamente, por cierto, lo evidente es que ellas han contribuido de manera decisiva en la construcción de nuestra nacionalidad desde las esferas de la vida política, económica, social, educativa, académica y cultural. Los ejemplos de ello son numerosísimos.



María Susana Awad de Ojeda

Pero si bien, hoy la lucha constante de la mujer por alcanzar la igualdad ha producido notables frutos debido a la dinámica misma de la historia, hace cincuenta y más años el panorama no era precisamente alentador. Discriminadas, relegadas a un segundo plano por los varones, se consideraba que ellas sólo debían ocuparse de los menesteres hogareños y no se veía con buenos ojos su participación en asuntos que estaban reservados exclusivamente para el hombre.

Si esta situación era de común ocurrencia en todo el territorio nacional, imaginémonos la lejana y antigua Provincia de Ocaña, heredera de la tradición conservadurista hispana. Allí, en ciudades como Ocaña, Aguachica y Río de Oro, por donde transcurrió la infancia y la juventud de María Susana Awad, las cosas eran más complicadas. En mi ensayo inédito sobre la mujer de la región sólo he podido comprobar como excepciones a la regla, los casos de Elisa Barrera Marulanda, poetisa chiriguanera radicada en la ciudad de los Caro quien perteneció a la Sociedad cívico literaria *Del Propio esfuerzo* hacia finales del siglo XIX y a la también

poetisa María Jaramillo Madariaga. Sin embargo, ninguna de ellas incursionó en la política y, menos aún, tuvo que sortear los avatares de la sociedad machista de la época como le tocó en suerte a María Susana.

María Susana Awad de Ojeda lleva en su sangre la herencia libanesa, por parte paterna (su padre había nacido en Bikfaya, cerca al Líbano) y la colombiana por parte materna (doña Susana Inés Maestre, era de Río de Oro).

Ensayista y académica nacida en Río de Oro el 25 de diciembre de 1919. Hija de Elías José Awad Aboenk y Susana Inés Maestre Uribe. Hizo estudios de bachillerato en Barranquilla y Cúcuta; en la Universidad Francisco de Paula Santander adelantó estudios de Nutrición.

En 1962 fue nombrada como la primera alcaldesa de Colombia y primera también de Ocaña. Un año más tarde, en 1963, hubo de sortear con éxito la primera invasión a predios urbanos en los sectores de El Tíbar y la Conejera.

Fue concejal y profesora ad-honorem del Colegio Agustina Ferro. Radicada definitivamente en Bogotá, ocupó los cargos de Coordinadora de Personal del Ministerio de Obras Públicas; en 1974 fue nombrada como Directora de la casa museo Quinta de Bolívar, en Bogotá, cargo que desempeñó hasta 1990, año en el cual se jubiló. La Asociación de Museos ICOM, que reúne los institutos, casas de cultura y museos de Colombia, le otorgó un reconocimiento por su labor, en 1990.

Miembro de la Academia de Historia de Ocaña, de la Sociedad Bolivariana, de la Sociedad Santanderista, Presidenta del Centro de Estudios Interdisciplinarios de la Quinta de Bolívar, Mesa Redonda Panamericana de Mujeres y de otras entidades similares de Colombia. Ha colaborado frecuentemente con publicaciones históricas del país, entre ellas, revista *Perijá*, *Horizontes Culturales* y la Revista *Hacaritama* de la Academia de Historia de Ocaña.

Obras: *En torno a las mujeres de Colombia*, coautoría con la escritora Alicia Hincapié Borda, que recibió el premio en el Concurso nacional de Historia "Policarpa Salavarrieta" (1997); *La Pluma viva de María Susana. Manuela Sáenz, 200 años de olvido y otros relatos*. Bogotá, 2013.



DESDE EL SUR DEL CESAR

Por José Nelson Rodríguez Melo

COLOMBIA, UN PAÍS PATAS ARRIBA. Indudablemente, sin lugar a equivocaciones ni exageraciones, lo que estamos viendo en nuestro país, traspasa toda lógica. Cómo es posible que ahora que enfrentamos, al parecer, un sincero intento en la búsqueda de la Paz, embotada desde hace más de medio siglo, surgen contradictores de toda índole y sin saberse con qué propósitos, un sinnúmero de opositores se enfrentan, dentro de la instituciones del Gobierno, llámense Fiscalía, Procuraduría, Alcaldías, Gobernaciones, Congreso, Ex presidentes, gremios, gentes del común colocando toda clase de talanqueras a un propósito que debería mover la conciencia de todos los Colombianos, sabiendo que de obtenerse resultados satisfactorios nuestro país recuperaría las sendas del progreso y la convivencia pacífica.

Pero, no, vemos enfrentados a la Fiscalía con la Procuraduría, esgrimiendo tesis diametralmente opuestas, sin ponerse a pesar que están desviando la atención de un hecho que podría cambiar la situación de Colombia ante los ojos de los Colombianos y del mundo entero, vemos como se “sacan los trapos al sol” sin ninguna consideración, vemos como enfrentan sus tesis sin tener en cuenta, que por la forma desaforada e hiriente como lo hacen, crean un ambiente de discordia entre los asociados de la



Iglesia parroquial de Aguachica

colectividad Colombiana. Creemos que estas entidades del Gobierno deberían encaminar sus esfuerzos y su trabajo en el propósito de recuperar la dignidad y grandeza de otras épocas, especialmente, la Procuraduría, que nunca fue tan cuestionada como hoy, luego de conocerse sus artificios y tendencias en contra de las libertades de los Colombianos, luego de pasar por alto los trámites y apoltronarse contra vientos y mareas con reelecciones al parecer espurias y plagadas de esguinces a la Constitución Nacional y con leguleyadas de muy mal gusto en un país que se precia de ser un Estado de Derecho. Pero análisis aparte merecen los Ex presidentes Pastrana y Uribe quienes habiendo tenido la oportunidad de buscar la paz, lo hicieron, en forma improvisada y torpe. Pastrana amenazante, y con matonería Uribe cuando ostentaron los mandatos que les otorgamos. El pueblo que creyó en ellos en su momento, pero ahora con el fin de extender un cortinaje para ocultar la porción importante de la historia que les

corresponde, historia que por dolorosa y equivocada no merece sino el repudio de los Colombianos. Con la aviesa intención de reencaucharse en el poder y de ubicar sus connilitones en los próximos gobiernos, vienen a pontificar, ahora, cuando el actual gobierno hace ingentes esfuerzos por cristalizar el anhelo de Paz que requiere con urgencia nuestra Patria, ellos que son los directos responsables de la humillación que nos propinó la Republicueta Nicaragüense, por la forma, por demás equivocada, de sus políticas de relaciones exteriores, en la cual utilizaron una diplomacia deficiente e improvisada, la cual obró con un sartal de equivocaciones y sobradeces, que dio como resultado una dolorosa derrota, en donde se perdieron 75.000 kilómetros cuadrados de nuestros mares de los cuales derivaban su sustento una gran población de Colombianos habitantes de esa porción de mares que les correspondió por derecho propio en forma ancestral y que ahora los pierden causándoles inmenso dolor y desconcierto.

Los Sanandresanos no solo merecen que les pidamos perdón por las pérdidas irreparables en su cultura y sus oficios, sino que el Gobierno asuma su responsabilidad de resarcirles el daño causado, por la torpeza de unos gobiernos irresponsables y erráticos, quienes en los actuales momentos tratan por todos los medios de desviar la atención de los Colombianos con sus peroratas y diatribas de barriada contra un gobierno que ha de mostrado seriedad y deseos de hacer las cosas bien, especialmente de hacer la PAZ



Don José Nelson Rodríguez Melo

MÚSICOS Y COMPOSITORES

RAFAEL CONTRERAS NAVARRO

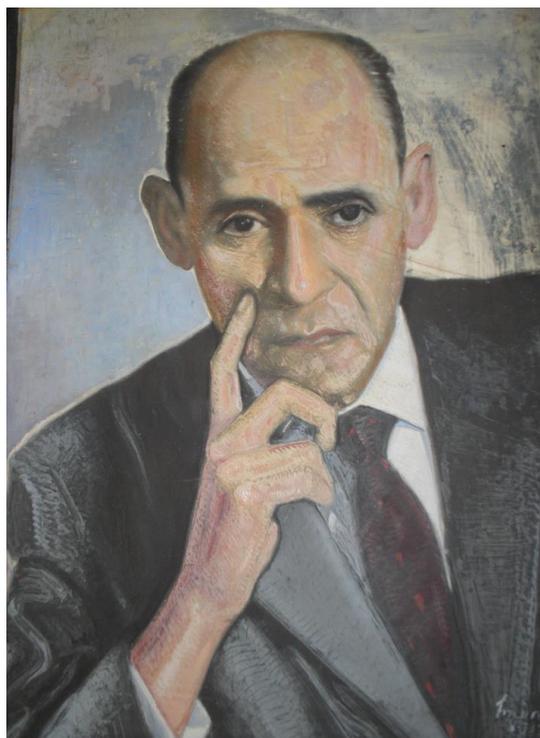
Músico, compositor y académico. Nació en Ocaña el 24 de enero de 1915 y falleció en la misma ciudad el 24 de octubre de 1983.

Hijo de Eloy Contreras y Adelina Navarro de Contreras. Casó en 1935 con Otilia Alvernia Roca.

Su afición musicales temprana. A los siete años comienza ya a ejecutar la flauta, pero su iniciación propiamente dicha se debe al profesor Trinidad Bonett. Contreras adelanta estudios en el Colegio de José Eusebio Caro de Ocaña. En 1929, forma parte de la "Lira ocañera", como flautista. Dicha agrupación se había formado en 1924 y estaba dirigida por el maestro Ramón Clavijo Cañarete. A este conjunto pertenecieron también: Marcos y Luis Páez Caicedo, Luis Clavijo, Julio Melo, Antonio Barbosa y otros.

En 1935 se vincula a la Banda de los Guerrero y luego a la Banda Municipal de Ocaña. De este mismo año datan sus primeras composiciones: *Amores de otoño* (danza), *Raúl* (vals) y *Estival* (pasillo).

El deseo de superación y su amor por la música, le impulsan, en 1937 a viajar a Bogotá y allí estudia durante cuatro difíciles años en el Conservatorio Nacional. Ya no es ese muchacho que veían "alternar el frágil barrilete y la cauchera agresiva con el sonoro carrizo de su flauta milagrosa", al decir de Ciro A. Osorio Quintero. Ahora es un privilegiado estudiante que, pese a las



múltiples privaciones económicas que tuvo que soportar, ha logrado superar el medio provinciano, codeándose con los futuros trovadores colombianos: Gino Poletti es su maestro de flauta; Demetrio Halarambis, de armonía; Gustavo Escobar Larrazábal y Andrés Pardo Tovar, de Historia de la Música; Fritz Wallemborg, de conjuntos corales; Sofía Antolínez de Sánchez, de piano y Antonio María Valencia, de teoría y Solfeo.

En su ciudad natal, entre tanto, el Centro (hoy Academia) de Historia, dirigido por la intelectualidad regional, está a la expectativa de sus logros académicos y así lo reseña en su oportunidad, la revista Hacaritama. Y es que Rafael Contreras navarro supo granjearse el cariño de los

escritores y poetas de la Provincia. Amenizaba sus tertulias y participaba activamente de ellas como fiel seguidor de los estudios históricos y literarios, de la cultura griega, de la estética de Winckelmann.

En 1938, con motivo de la conmemoración del IV Centenario de la Fundación de Bogotá, el Conservatorio realiza una presentación de gala. Allí estaba ya Rafael Contreras Navarro como flautista solista.

De regreso a Ocaña en 1941, y como reconocimiento a su esfuerzo y capacidades, es nombrado Director de la Banda Municipal, cargo que desempeña hasta 1949, en un primer período. El 19 de agosto de 1946, en la casona que fuera del eximio poeta Adolfo Milanés, se inaugura la Escuela de Música y Pintura. Páez Courvel se expresó así, en el discurso de apertura: "Don Rafael Contreras Navarro y Don Luis Navarro, artistas de primer orden y ocañeros sin reservas, han recibido de la Dirección de Educación, el encargo supremo de organizar esta escuela de artes..." Ingresaba el maestro Contreras al sagrado recinto de la pedagogía artística la cual sería, durante todo el resto de su vida, la habitual ocupación.

En 1949 Contreras Navarro viaja a Barranquilla y se vincula al Colegio Biffi como profesor de música; en esta ciudad también hace parte de la Banda Filarmónica.

De vuelta a su ciudad natal, en 1953, torna a hacerse cargo de la Banda Municipal y de la Dirección de la Escuela de Música. En 1967, esta entidad se transforma en la Escuela de

bellas Artes "Jorge Pacheco Quintero", de la cuales nombrado primer director, cargo que desempeña hasta 1975.

Rafael Contreras navarro figura como uno de los más sentidos y polifacéticos compositores nortesantandereanos; su vasta obra que sobrepasa las 250 composiciones, va desde el escarceo folclórico hasta la más encumbrada pieza de música culta. Los temas abarcan lo que el compositor Alfonso Carrascal dio en llamar la "Geografía del recuerdo": la mujer, la pasión, la eterna picaresca producto de las consejas y la ironía. Todo ello, incrustado en las férciles montañas de Torcoroma o de Pueblo Nuevo, o en el árido paisaje de Los Estoraques, en La Playa de Belén.

OBRAS:

Bambucos:

Barbatuscas (Ocañerita), letra de Miguel Ángel Quintero Pacheco; *Aires de la montaña*; *Benitín*; *Bucareña* (primer premio en el Concurso Nacional de Compositores, Bucaramanga, 1959); *Chicuelo*.

Pasillos: *Galán*; *Vampiro*; *Campestral*; *Eneas*; *Cantaclaro*; *Estival*; *Guamalito*; *Pasión y gozo*, letra de Jorge Pacheco Quintero.

Valses: *Magnolias*; *Nenúfar*; *Cumbres de pasión*; *Orquídeas*; *Riva del Tejo*, *Bésame*.

Danzas: *Amores de otoño*; *Yarabí*;

HORIZONTES CULTURALES

Caribe; Noche alegre; Embrujo tropical.

Pasodobles: *Hacaritama; La opinión; Correo del Zar; Cacique; Piratas; Adelante; Andalucía; Alameda.*

Guabinas: *Fantasía; Mañana del trópico, Cantares de Ocaña.*

Torbellinos: *Marabelito*

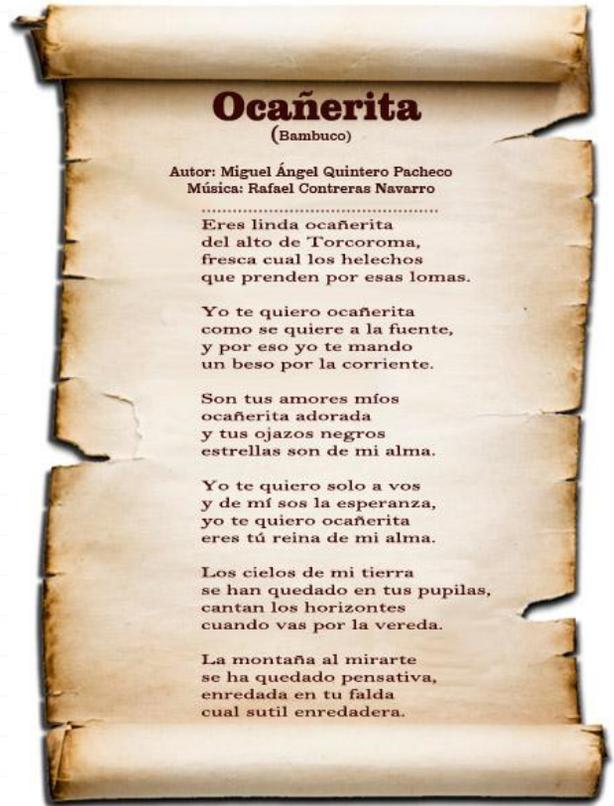
Marchas fúnebres: *Getsemaní; Bajo los olivos; Cafarnaún.*

Romanzas: *Penumbra de la tarde; Juan Guillén; Canción de la tarde.*

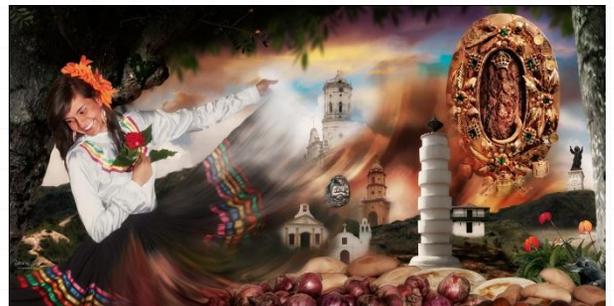
Otras: *Obertura Fénix; Suite Leonelda; Preludio en La bemol para piano; Concierto para violín y piano; Concierto para dos clarinetes, etc.*

Contreras Navarro fue también profesor del Colegio de José Eusebio Caro de Ocaña (1940-1949), de la Normal de Señoritas, y Alcalde Ocaña (1946). Fue, igualmente, miembro de la Academia de Historia de Ocaña.

El 25 de octubre de 1980, la Universidad Francisco de Paula Santander, seccional Ocaña, dirigida por el doctor Edmundo Sarmiento Núñez, y la Sociedad de Amigos del Arte y la Literatura, presidida por Luis Eduardo Páez García, brindaron al maestro Rafael Contreras Navarro un homenaje de reconocimiento en la Escuela de Bellas Artes de Ocaña. En 1989, en el Instituto Distrital de Cultura y Turismo se ofreció un recital dedicado a la memoria del insigne compositor, en la Sala Oriol Rangel del Planetario Distrital de Bogotá.



Letra del bambuco "Ocañerita", de Miguel Ángel Quintero, cuya música es del maestro Rafael Contreras Navarro



Ocañerita, sentimiento y alma de nuestra región. Obra de Yerson Jair Manzano

CRÓNICA

LA MAGIA DEL CIRCO Y LA NIÑEZ A UNA.

Por **JORGE CARRASCAL PÉREZ**

A Roberto Alfonso, mi hermano y compañero

Cogidos de las manos de mamá, Roberto y yo sólo esperábamos que papá apareciera con las boletas para entrar a la función vespertina del recién llegado circo, cuya procedencia era pregonada en altavoces móviles: "Venimos de la hermosa tierra de los mariachis y el tequila: ¡México lindo!", y su ubicación fue detrás de la plaza de mercado. Mientras tanto mi hermano y yo nos mirábamos con ojos impacientes y de clara incertidumbre pues no sabíamos qué cosa íbamos a encontrar una vez franqueada la puerta iluminada con parpadeantes luces multicolores que daba acceso a la silletería dispuesta con exagerado orden alrededor de la pista tapizada en aserrín.

Era la primera vez que asistíamos a un circo, única forma que nuestros papás pudieron quitarse de encima el permanente "¿cuándo nos van a llevar?" con el que los teníamos hartos. Y no lo habían hecho por egoístas ni tacaños sino por las obligaciones diarias que tenían de padres responsables, cumplidores de sus deberes familiares

Repartidas las boletas "para que se las den al señor de bigote que está a la entrada y nos deje entrar" había explicado papá al ver nuestras caras de "¿y esto para qué?", nos dispusimos a sentarnos de una manera tal que mamá se colocó en un extremo, papá en

el otro y nosotros en medio quizás como medida de protección o acaso para que pudiéramos tener cerca a quién preguntarle tanta inquietud. Un vendedor de cuanta cosa que pasó al frente de nosotros fue requerido por papá y enseguida tuvimos en las manos sendas bolsas repletas de maíz tostado: mi hermano de sal y yo de azúcar, y así ha continuado cuando adultos: yo dulcero, él poco.

En medio de oscilantes rayos de luz y de la apacible melodía de una sonora marimba oaxaqueña, empezó a salir ordenadamente el fastuoso elenco circense. Encabezaba la solemne parada el domador de tigres haciendo sonar por los aires el látigo y con un par de rugientes y enjauladas fieras a cada lado; después los musculosos trapevistas acompañados de esculturales mujeres caminando en la punta de los pies; seguidamente el lanza cuchillos y el lanza llamas, ambos haciendo alarde de extraordinaria pericia; más atrás el mago de enguantadas manos y el malabarista de larga capa; por último, un par de sobresalientes zapatos, unos anchos calzones sostenidos por extravagantes tirantas, una desgredada peluca de fique, una roja y redonda nariz, un enorme corbatín que más parecía la hélice de un avión, una larga regla con la que golpeaba a su compañero produciendo un ruido exagerado, y unas torpes figuras que tropezaban con todo y se caían aparatosamente, que apenas las vimos aparecer nos levantamos a ovacionarlas nerviosa y entusiastamente: ¡eran los tan esperados payasos del circo!

El silencio pareció estrangular la respiración y los ojos se resistieron a continuar con el oficio de pestañar, cuando el temerario trapecista se lanzó intempestivamente al vacío a la espera que el columpio lanzado por su colega de oficio le llegara a tiempo para agarrarse de él. Y cuando al final logró la pirueta y se le vio balancearse con la mano en alto, de los absortos espectadores se escapó un sordo y tranquilizador ¡uuffff!; acoto que no pocos se pasaron las manos por la frente para secar el sudor que les produjo la tensión sufrida. Ya más calmados vimos una alardeante sinfonía de ejercicios acrobáticos en lo alto de la carpa que con el resplandor del traje de lentejuelas y la natural imaginación de niños deslumbrados por la fantasía del acto, se nos antojó creer que los trapecistas eran resplandecientes mariposas volando de un lado a otro en pos de la eternidad ...¡que es lo mismo que la muerte!

Pasadas las casi dos horas que duró la función, nos paramos de las sillas con menos agrado que cansancio, con más ganas de quedarnos que de irnos. A la salida del espectáculo estaba una bulliciosa bandada compuesta por toda clase de vendedores que ofrecían golosinas, juguetes y globos que por la brillantez de los colores, las múltiples formas de animales y la asombrosa tendencia de mantenerse flotando gracias al gas con el que estaban inflados, fueron los que nos llamaron poderosamente la atención y por supuesto el deseo de hacerlos nuestros.

El deliberado gesto de hacer pucheros fue la llave secreta para que papá abriera el monedero y nos comprara a cada uno el más hermoso, el más grande y el más inflado de los globos que se hubiese fabricado en el mundo entero, ¡así lo creímos! Pero cuando la felicidad es mucha, poco es el tiempo de disfrutarla, y dicho y hecho: de la mano donde tenía agarrada la piola que lo sujetaba ¡se escapó el globo con figura de animal! A medida que el globo iba subiendo en busca de su independencia y del cielo, también iba subiendo el estruendo de los gritos míos acompañados con los gritos solidarios de mi hermano Roberto, pidiendo que me lo devolvieran.

Mi mamá que se distinguió siempre por la manera práctica e inteligente de resolver cualquier tipo de situación por difícil que fuera, me miró con ternura a los ojos, me acarició amorosamente la cabeza y con voz tranquilizadora me susurró: "Como el globo tenía forma de un cóndor, seguro estaba aburrido de estar cautivo y se soltó para ir en busca de otros cóndores y de su anhelada libertad...". Fue tanta la sinceridad y la firmeza y la ternura con la que expresó aquel pensamiento, que de inmediato dejé de llorar y me fui mirando y dándome cuenta que el globo de Roberto tenía aspecto de león ¡y claro! ...¡por eso no pudo volar como el mío!

Ibagué marzo 11 de 2.011



NOVEDADES BIBLIOGRÁFICAS.

AUTORES DE LA REGIÓN DE OCAÑA

LA PLUMA VIVA DE MARÍA SUSANA. Manuela Sáenz, *200 años de olvido y otros relatos*. Bogotá, 2013. María Susana Awad de Ojeda. Ojeda Awad Editores. Bogotá, 2013.

El 11 de abril tuvimos la ocasión de acompañar a María Susana en la presentación de su más reciente libro, *La Pluma viva de María Susana. Manuela Sáenz, 200 años de olvido y otros relatos*, que se llevó a cabo en el centro Cultural Hacienda El Cedro, de Bogotá. Altas personalidades de la vida pública nacional, la academia y la cultura se hicieron presentes, junto a un buen grupo de miembros de la colonia provincial ocañera. Destacamos, entre los asistentes, a la doctora Cecilia Fernández de Pallini y Diego Fonnegra Tovar, de la Sociedad Santanderista de Colombia, al doctor Horacio Serpa Uribe, ex parlamentario y ex gobernador de Santander, al doctor Volmar Pérez, quien fuera Defensor Nacional de Pueblo, a miembros del Consejo Nacional de Mujeres de Colombia, a la poetisa Felisa

Escobar Carvajalino de Duque, y por supuesto, a los doctores Alonso, David y Eufemia Ojeda Awad, hijos de María Susana.

María Susana Awad de Ojeda lleva en su sangre la herencia libanesa, por parte paterna (su padre había nacido en Bikfaya, cerca al Líbano) y la colombiana por parte materna (doña Susana Inés Maestre, era de Río de Oro).

Ensayista y académica nacida en Río de Oro el 25 de diciembre de 1919, María Susana nació en el hogar de Elías José Awad Aboenk y Susana Inés Maestre Uribe. Hizo estudios de bachillerato en Barranquilla y Cúcuta; en la Universidad Francisco de Paula Santander adelantó estudios de Nutrición. En 1962 fue nombrada como la primera alcaldesa de Colombia y primera también de Ocaña. Un año más tarde, en 1963, hubo de sortear con éxito la primera invasión a predios urbanos en los sectores de El Tíber y la Conejera.

Fue concejal y profesora ad-honorem del Colegio Agustina Ferro. Radicada definitivamente en Bogotá, ocupó los cargos de Coordinadora de Personal del Ministerio de Obras Públicas; en 1974 fue nombrada como Directora de la casa museo Quinta de Bolívar, en Bogotá, cargo que desempeñó hasta 1990, año en el cual se jubiló. La Asociación de Museos ICOM, que

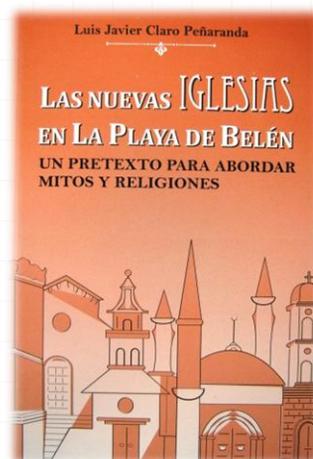
reúne los institutos, casas de cultura y museos de Colombia, le otorgó un reconocimiento por su labor, en 1990. Es Miembro de la Academia de Historia de Ocaña, de la Sociedad Bolivariana, de la Sociedad Santanderista, Presidenta del Centro de Estudios Interdisciplinarios de la Quinta de Bolívar, Mesa Redonda Panamericana de Mujeres y de otras entidades similares de Colombia. Ha colaborado frecuentemente con publicaciones históricas del país, entre ellas, revista *Perijá*, *Horizontes Culturales* y la Revista *Hacaritama* de la Academia de Historia de Ocaña.

La Pluma viva de María Susana. Manuela Sáenz, 200 años de olvido y otros relatos, tiene notas prologales de Alonso y David Ojeda Awad y del doctor Volmar Pérez Ortiz. Entre sus escritos, resalta el dedicado a la “Libertadora del Libertador”, Manuela Sáenz, personaje por el cual la autora siente especial admiración; unas buenas crónica de la Casa Museo Quinta de Bolívar donde María Susana cumplió una exitosa gestión cultural; la relación de Bolívar con Ocaña; el voto femenino, nota sobre Guaduas y, finalmente, varios de sus poemas escritos entre 1997 y 1998, donde la escritora deja entrever su corazón sensible y la añoranza que siente por su tierra natal.

Sin duda alguna, en el abanico de las mujeres destacadas de la Región de Ocaña, María Susana Awad se alza como una de las más importantes, por su formación humana e intelectual y por las no pocas

luchas que en beneficio de la mujer, de Ocaña y de la sociedad toda, ha dado a lo largo de su meritoria existencia.

Obras: *En torno a las mujeres de Colombia*, coautoría con la escritora Alicia Hincapié Borda, que recibió el premio en el Concurso nacional de Historia “Policarpa Salavarrieta” (1997); *La Pluma viva de María Susana. Manuela Sáenz, 200 años de olvido y otros relatos*. Bogotá, 2013.



LAS NUEVAS IGLESIAS EN LA PLAYA DE BELÉN, *Un pretexto para abordar mitos y religiones*. Luis Javier Claro Peñaranda. ARFO, Editores e Impresores, Bogotá, 2013.

La Feria Internacional del Libro de Bogotá, siempre ha sido una oportunidad para mostrar la cultura de las diferentes regiones colombianas a través de sus producciones bibliográficas, intercambiar

experiencias literarias, presentar nuevos libros y comercializar los bienes culturales que, en el caso de la lejana provincia, no tienen mecanismos efectivos de divulgación que los acerquen a las comunidades.

Por esta razón, cuando se creó por primera vez el pabellón de Norte de Santander en la Feria Internacional del Libro de Bogotá, de eso hace ya varios años, recibimos con mucha satisfacción la noticia y asistimos a las primeras versiones del certamen con el ánimo de observar qué se estaba publicando en el departamento y qué tipo de temáticas se abordaba con más frecuencia por parte de nuestros autores.

El Día de la Nortesantandereanidad se fue convirtiendo, con el tiempo, en un referente para presenciar el lanzamiento de nuevos libros, recibir material donado por la Gobernación y reencontrarse con los colegas escritores y personalidades de la vida pública e intelectual nortesantandereana.

Este año, se cumple la 26 versión de la Feria, donde los organizadores han destacado la etnia Motilón- Barí, como un justiciero homenaje a nuestros ancestros que aún subsisten en no muy buenas condiciones en la serranía norteña. Obras de cuento, poesía, historia y ensayo, se destacan en el pabellón de Norte de Santander, así como la película recién presentada en Ocaña, “El Hijo de la Independencia”. La representación de la región de Ocaña, como siempre, no es nada despreciable. Autores como José Manuel

Sánchez, Luis Eduardo Lobo Carvajalino, Orlado Clavijo Torrado, Armando Ortiz Álvarez, Jairo Luis Vega Manzano, Luis Javier Claro Peñaranda, Guido A. Pérez Arévalo y quien esto escribe, mostramos allí algunos de nuestros más recientes trabajos.



Antonio Bonilla, Luis Eduardo Páez, José Manuel Sánchez y Luis Javier Claro Peñaranda



Pabellón de Norte de Santander, 26 Feria Internacional del Libro de Bogotá

ENTRE CAMILO TORRES Y EL PAPA FRANCISCO: LA TEOLOGIA DE LA LIBERACION

Por Alonso Ojeda Awad
Ex – Embajador de Colombia.
Director Programa de Paz U.P.N.
Bogotá 11 de abril de 2013

Todavía conservamos la figura fresca y atrayente de quien fuera el capellán de la Universidad Nacional de Colombia, por allá en los años de 1962.

Camilo ejercía sobre los estudiantes universitarios de la época un influjo especial que nos llevaba a pensar como él y a un más, a ser como él.

Juntaba en su pensamiento y en su forma de ser el anhelo de todos los jóvenes provenientes de provincia que por proceder de familias católicas éramos respetuosos y practicantes de nuestra fe, pero también bullía en nuestros corazones la gran epopeya cubana que acababa de concretar todo su planteamiento guerrillero con la toma del poder, al llegar sus jóvenes dirigentes del movimiento 26 de julio al palacio presidencial, después de aniquilar a las fuerzas gobiernistas del dictador Fulgencio Batista, en la Habana, Cuba.

Fue a través de Camilo y del grupo Golconda, quienes eran los sacerdotes revolucionarios que lo seguían, cuando comenzamos por primera vez a escuchar hablar de la Teología de la Liberación y que no era otra que la de asumir como



El Padre Camilo
Foto astelarra,blogspot.com



El Padre Camilo Torres
y estudiantes de la Universidad
Nacional de Colombia. 1965.
http://es.groups.yahoo.com/group/polo_joven/message/40

miembros de la iglesia de Cristo, en la teoría y en la práctica, la vida de Jesús de Nazareth, sus enseñanzas y su ejemplo de vida hasta su crucifixión, como el camino real y concreto de estar y participar, en una entrega constante y cotidiana de amor por el prójimo.

Esto lo llevó a decir en el Mensaje a los Cristianos, publicado en su periódico Frente Unido, No. 1, agosto 26 de 1965 "Lo principal en el Catolicismo es el amor al prójimo. El que ama a su prójimo cumple con la ley (San Pablo, Rom. XlIII, 8). Este amor para que sea verdadero tiene que buscar la eficacia. Si la beneficencia, la limosna, las pocas escuelas gratuitas, los pocos planes de vivienda, lo que se ha llamado "la caridad" no alcanza a dar de comer a la mayoría de los hambrientos, ni a vestir a la mayoría de los desnudos, ni enseñar a la mayoría de los que no saben, tenemos que buscar medios eficaces para el bienestar de las mayorías". Tomado del libro; Camilo Torres. Cristianismo y revolución. Ediciones Era.1970.

Y este fue el planteamiento central que llevó a toda una generación a comprometerse en un proceso radical de transformación de la sociedad, siguiendo el ejemplo de Camilo, hasta sus últimas consecuencias. Animados por el ejemplo de entrega, en el amor, a las mejores causas de su pueblo, supieron caminar al frente de la lucha armada, en medio de un mar de profundas contradicciones. Ese esfuerzo titánico costó decenas de vidas valiosas, tratando de hacer realidad su emblemática consigna: "El deber de todo cristiano es ser revolucionario y el deber de todo revolucionario es hacer la revolución".

Pero los tiempos fueron pasando inexorablemente. La consigna del recordado maestro fue perdiendo fuerza

con el paso de los días. Hechos históricos como la caída del bloque socialista y el surgimiento de la comunidad europea, acabaron restando la fuerza que había sido definitiva en los primeros tiempos, y el viejo planteamiento de la violencia como partera de la historia, perdió toda vigencia histórica.

Pero los católicos continuaron la Teología de la Liberación como un camino real y justo para realizar los sueños y planteamientos de Jesús y los emblemáticos fundadores del Cristianismo.

En la actualidad el brasileño Frei Betto, teólogo de la Liberación, es el gran representante de la Teología quien se orienta por una idea de Cristo más cercana al hombre, a sus dificultades y adversidades, con el bálsamo del amor, como supremo valor de la humanidad.

"Amigo personal del Expresidente brasileño Lula da Silva, fue perseguido, encarcelado y torturado durante la dictadura militar que gobernó a Brasil (1.964 - 1.985), experiencia que relató en "Bautismo de Sangre", uno de sus libros, en el que describe la participación de los dominicos en la lucha contra la dictadura y en favor de las libertades", como lo anota la periodista Gloria Helena Rey, en el diario El Tiempo del viernes 22 de marzo de 2.013.

Frei Betto bautizado como Carlos Alberto Libánico Christo forma parte de un selecto grupo de defensores progresistas de la Iglesia católica entre los que sobresalen el escritor y teólogo Leonardo Boff y el teólogo suizo Hans Kung, entre otros, quienes expresan que un "gobierno colegiado de la Iglesia es el reto del nuevo papa Francisco y defienden la reactivación de lo acordado en el Concilio Vaticano II, uno de los grandes eventos históricos del catolicismo que marcaron el siglo XX".

Y remata así la periodista Gloria Helena Rey, en este importante reportaje...Para Frei Betto "Si Benedicto XVI fue un papa de transición, su sucesor tendrá que enfrentar la difícil misión de poner a la Iglesia al ritmo de la modernidad". En días pasados, tras la elección del nuevo pontífice, Frei Betto escribió en la página Evared: "Habemus papam! Ya sabemos quien es: Francisco. Primera vez en la historia que un papa adopta el nombre de aquel que soñó que la Iglesia se derrumbaba y le tocaba a él reconstruirla. El tiempo dirá en qué quedó todo".

Quien lo creyera. Casi a cincuenta años de su dolorosa muerte Camilo Torres recrea, a través del grupo de los teólogos de La Liberación, los sueños de humildad y justicia del papa Francisco.



El padre Camilo Torres Restrepo



S.S. el Papa Francisco



PATRIMONIO

9 DE ABRIL: 10 AÑOS DE LA CREACIÓN DEL MUSEO DE LA GRAN CONVENCIÓN DE OCAÑA

El 9 de abril de 2003 se abrió por primera vez el Museo de la Gran Convención.

La creación de este Museo surge de lo dispuesto por la Ley 10 de 1977, artículo 4º:

“El Ministerio de Obras Públicas y Transporte procederá a la remodelación del templo de San Francisco y casona colonial adyacente y del parque de la Gran Convención. En dicha casona funcionará la Academia de Historia de Ocaña, el museo de la Gran Convención y la Biblioteca Pública “Luís Eduardo Páez Courvel”. Artículo 5º. El Ministerio de Obras Públicas y Transporte, con la asesoría de la Academia de Historia de Ocaña, queda facultado para organizar y administrar el Museo de la Gran Convención, recuperando hasta donde fuere posible, los elementos que existían en el templo de San Francisco durante la reunión de la Convención y otros objetos valiosos de carácter histórico”.



Sala 3 Arte Religioso



Complejo Histórico de la Gran Convención

A finales de marzo de 2003, la Coordinadora de la Red Nacional de Museos, antropóloga Liliana González Jinete, junto con dos expertas del Museo Nacional de Colombia, selecciona las piezas para el Museo de la Gran Convención, de las colecciones del Museo Antón García de Bonilla; se distribuyen los espacios en el Complejo Histórico de la Gran Convención y el Museo se inaugura oficialmente el 9 de abril de este mismo año, bajo la administración de la Academia de Historia de Ocaña. En todo este proceso jugó importante papel el grupo de Vigías del Patrimonio Cultural, coordinado por la señora Martha Pacheco de Páez.



Sala de los convencionistas

CARACTERÍSTICAS DEL MUSEO:

ÁREA: 99,47 m².

ARQUITECTURA:

Arquitectura institucional religiosa de la colonia.

Datación: construido entre 1583 y 1584.

Los salones donde está localizado el Museo, fueron antiguas celdas del Convento franciscano que funcionó allí hasta mediados del siglo XIX. Cumplida la política estatal de desamortización de bienes de manos muertas, el inmueble paso a ser propiedad del Municipio de Ocaña, el cual destino el claustro a la actividad educativa, manteniendo esta característica durante toda la segunda mitad del siglo XIX y hasta la década de 1990, en el siglo XX, cuando se establecieron las instituciones prescritas en la Ley 10 de 1977, incluido el Museo de la Gran Convención.

SALAS: 3

Sala de los Convencionistas

Sala de San Francisco

Sala 3

SERVICIOS QUE PRESTA: Visitas guiadas para grupos, Biblioteca especializada en historia y asesorías culturales y turísticas.

OBJETOS EXHIBIDOS: 25

OBJETIVO GENERAL: Adquirir, conservar, divulgar y exhibir objetos que hicieron parte de la Convención Constituyente de 1828, reunida en Ocaña.

PUBLICACIONES: Boletín virtual y físico "Por los Museos"

HORARIOS DE ATENCIÓN AL PÚBLICO: Lunes a Viernes: 8:00 A.M. a 12:00 M. y 2:00 a 6:00 P.M.

DIRECCIÓN: Complejo Histórico de la Gran Convención, barrio de San Francisco.

Tel. 5623500

e-mail: museogranconvencion@mincultura.gov.co



Sala de San Francisco. Recreación de la sala de debates en el templo



Sala 3. Exposición de objetos religiosos



Sala de San Francisco. Al fondo Pinturas murales de los franciscanos. Época colonial

HISTORIA



Danza con pañuelos. Perú colonial

BREVE HISTORIA DE LA MÚSICA EN LA REGIÓN DE OCAÑA (*)

Por Luis Eduardo Páez García

Pese a que no hemos encontrado, hasta la fecha, registros documentales sobre la historia de la música y los músicos de la región durante el periodo colonial, la historiografía nacional nos permite hacer un acercamiento a aquellos sucesos lejanos y recrear cómo era el panorama de este arte en sus primeros años. Algo similar hizo el historiador Alejo Amaya en su obra *Los Genitores*.

Durante la Colonia, la ciudad entera se veía atacada, a veces, por excesos de regocijo; aquí y allá los pobladores se entregaban a verdaderas actividades orgiásticas, dando, no pocas veces, lugar a la intervención de los austeros oficiales de la Santa Inquisición. Hacia 1769, una Pastoral del Obispo de Santa Marta, Fray Juan Victores de Velazco, se refiere duramente a los desmanes de la bulliciosa ciudad: "...Y así mandamos a todas

las personas de esta ciudad y de todo su distrito y jurisdicción no usen bailes deshonestos, ni los permitan los jueces eclesiásticos y seculares y en especial el que llaman baile de tambor ni otros bailes deshonestos por el deservicio que de ellos se sigue a Dios, nuestro señor..." (Alejo Amaya. *Los Genitores*).

¿De dónde las danzas de *Diablitos* y *Cucambas* que el pueblo raso bailaba durante las celebraciones religiosas?

La cercanía de Ocaña con los pueblos y ciudades establecidos en las riberas del Río Magdalena, trajo consigo la costumbre de incorporar a ciertos festejos religiosos, elementos culturales de la tradición indígena. Si bien no se popularizaron ni lograron su permanencia en el tiempo, sí fueron importantes para la cultura religiosa – popular de la época colonial y republicana y algunos lograron extenderse hasta la década de 1930.

Dejando de lado los enjundiosos estudios sobre la música religiosa colonial, entre los cuales se destacan los realizados sobre Santa Fe y Cartagena, los ensayos sobre la música popular en ese período nos permiten generalizar, de alguna manera el panorama que predominaba en las provincias colombianas:

"En cuanto a lo popular, el pueblo bailaba fandangos y bundes, que más de una vez fueron objeto de censuras eclesiásticas. En la música secular también se estilaron los romances, cantos a lo humano, sobre tema profano, pastoril o erótico. También, en el polo opuesto de la

actividad eclesiástica, y a modo de contrapunto histórico, el pueblo mestizo e indígena de la ciudad, seguía su propio camino, conservaba sus tradiciones y creaba de continuo expresiones melódicas y rítmicas de fondo ancestral. Desde comienzos de siglo XVIII, había cobrado vigorosa presencia el tiple, como invención autóctona, imitativa de la guitarra, y al lado de él, aquella, como progenitora, la bandola y el requinto, asimilados por el pueblo de modelos españoles. Habían adquirido el sello del mestizaje. En las calles se escuchaban grupos formados con tales instrumentos de cuerda, asociados a flautas de carrizo, capadores, raspas, alfandoques, tamboras, carracas, quiribillos y fotutos. Las chicherías eran “los centros musicales” de gente del común. La copla reinaba en el cantar rústico y florecía en interminables sesiones de “torbellino”, “bambuco” y “guabina”. (Música de la Colonia en Colombia.

<http://apreciacionmusicaltmfc.blogspot.com/2011/08/musica-de-la-colonia-en-colombia.html>).

Con relación a los instrumentos frecuentes usados por los músicos populares, se indica, lo siguiente:

“Una de las características más importantes de la música española de los siglos XVI y XVII fue la constante presencia de instrumentos musicales, especialmente de viento, como apoyo para las voces y la preferencia de otros –como el arpa- para su acompañamiento. Esta práctica fue

posteriormente desarrollada en las colonias americanas, donde se le dio especial impulso debido a la alta participación de indígenas y de otros grupos étnicos en la actividad musical, como resultado de la labor aculturativa desarrollada por la sociedad civil y por misioneros y el clero en general. En América hispánica, los instrumentos usados pertenecían a algunas familias que habían ganado gran popularidad en la península y que se habían convertido –en algunos casos- en símbolos de la práctica musical española. Este es el caso de la vihuela, la guitarra y el arpa, en cuanto a los instrumentos de bajo continuo y de la familia de cornetas, chirimías y bajones en lo que se refiere al doblaje de las voces y a la música usada al aire libre en toda clase de ceremonias públicas, religiosas y civiles. Los instrumentos de viento más usados fueron las chirimías, las cornetas y los de la familia de los bajones, aunque durante el siglo XVIII son también frecuentes las flautas. Igual ocurría con las violas y los violines y con instrumentos como las bandolas. En lo que se refiere a instrumentos de teclado, también ocuparon un lugar importante en la práctica musical religiosa y profana. Sin duda el órgano –como símbolo de la música religiosa- mantuvo su lugar de privilegio en las iglesias y catedrales.

Otros instrumentos como el clavicordio, la vihuela, el vihuelón, el

rabel, el laúd, la bandurria, la guitarra, el arpa, la caja, el tambor o tambora, los clarines, las campanas, en fin, gran cantidad de instrumentos que llegaron y otros poco existentes en el territorio, hicieron parte de la música que de igual forma fueron evolucionando tanto en sus formas y sonoridades”.

Es sabido que la llegada de la música europea a América hizo parte de las mismas estrategias de colonización que caracterizaron el desarrollo de las artes plásticas. Coinciden en ello todos los historiadores de la música en Colombia y tal vez esa sea la razón para que no haya investigaciones puntuales muy numerosas de cómo era nuestra música popular en las diferentes regiones. Bogotá y Cartagena cuentan con sólidos estudios al respecto gracias a las fuentes documentales que aún se conservan. Por ello sabemos que uno de los primeros músicos destacados que llegó a territorio de la Nueva Granada (tal vez el primero de que se tenga noticia), fue don Juan Pérez Materano, quien arribó a Cartagena hacia 1537, es decir, antes de haberse fundado Santa Fe. Allí se ocupó de enseñar el divino arte. La música religiosa y litúrgica es, pues, lo que se observa fundamentalmente en la historiografía musical de la Colonia. (<http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/musica/muscar/primer.htm>).

Iniciado el proceso de Independencia, durante él y en el desarrollo y consolidación de la República, las fuentes documentales aumentan y poco a poco se va observando qué tipos de aires se fueron popularizando en los salones, las tertulias



**Damas blancas.
Ocaña 1850.
Carmelo Fernández.
Álbum de la
Comisión
Corográfica**

intelectuales y entre las gentes del común para sus festejos y celebraciones. Tonadillas, seguidillas, boleros y villancicos aparecen como aires preferidos por los músicos coloniales, sin desechar las ejecuciones de melodías de autores europeos como Michel Haydn o Johann Christian Cannabich, hacia finales del siglo XVIII.

El reducido mestizaje ocurrido en la Región de Ocaña y la muy poca influencia del componente étnico negro, hizo que se mantuviera predominantemente la influencia hispana en la cultura ocañera. Los aires musicales, primero españoles y luego los europeos de finales del siglo XIX, consolidaron una tradición musical en la zona de Ocaña donde la música de cuerdas fue predominante. Valses, boleros, bambucos y pasillos, danzas y contradanzas, se escuchaban frecuentemente en las tertulias familiares y en los centros sociales.

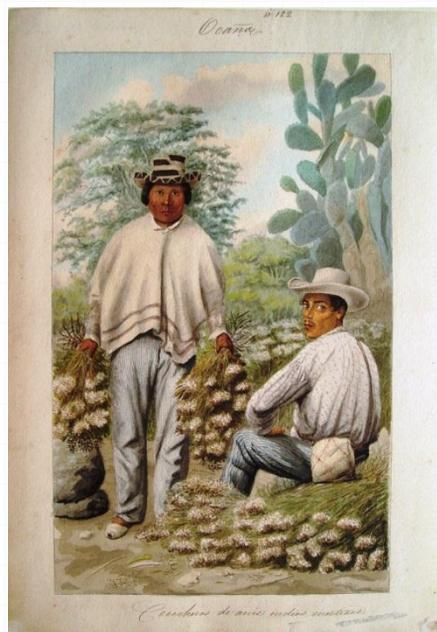
Con la llegada de intérpretes y compositores momposinos y gracias a las relaciones comerciales entre Ocaña y las ciudades de Santa Marta, Cartagena y Barranquilla, comienza a imponerse la

llamada “música del Caribe” o “música tropical”, que se ejecutaba en los bailes de salón, popularizándose entonces los repertorios de compositores como Pacho Galán y Lucho Bermúdez, primero, y más tarde los vallenatos de Rafael Escalona interpretados en guitarra.

A partir de 1850, aparecen ya datos concretos en la *Peregrinación de Alpha*, del Doctor Manuel Ancízar, cuando llega a la zona la Comisión Corográfica. Trataremos, entonces, de reconstruir la evolución de la música ocañera desde la Colonia hasta nuestros tiempos, como un homenaje afectuoso a las mujeres y hombres que se han destacado en el divino arte a través de los años.

Es muy importante señalar que dos destacados miembros de la Academia de Historia de Ocaña, don Ciro Osorio Quintero y el maestro Rafael Contreras Navarro, escribieron sendos trabajos sobre esta temática, que fueron reproducidos en la Revista Hacaritama. Así mismo, constituyen valiosas piezas documentales, los registros hemerográficos aparecidos en los periódicos del siglo XIX y el más reciente ensayo sobre la historia de las Bandas musicales de Ocaña, del maestro Elmer Paba Castro. Con los primeros, los aportes de Alonso Bayona Quintero y nuestras notas, escribimos una biografía del maestro Rafael Contreras Navarro que fue publicada en *Lecturas de Música Colombiana*, del Instituto Distrital de Cultura.

Uno de los documentos que nos permite conocer qué se tocaba y bailaba en la Ocaña



Cosecheros de anís. Indios mestizos. Ocaña 1850. Carmelo Fernández. Álbum de la Comisión Corográfica

de mediados del siglo XIX, nos lo proporciona la obra *Peregrinación de Alpha*, escrita por el Secretario de la Comisión Corográfica, Dr. Manuel Ancízar. Veamos que dice el prestigioso intelectual sobre el particular:

FIESTA DE LA CRUZ DE MAYO

"La CRUZ DE MAYO se festeja en el barrio llamado La Playa, situado al pie de la ciudad y a orillas del modesto río que lleva el pomposo nombre de Grande. Desde las ocho de la noche comienzan a dirigirse allá los curiosos del barrio alto; ellos en el traje común o democratizados con la tolerante ruana, y ellas de pañolón y sombrerito jipijapa,

no faltando ciertos grupos de caritas frescas y alegres, custodiadas por hombres vestidos con largos sobretodos negros, ajustados al talle y en las perfumadas cabezas borlados sombreros de nacuma o de fieltro; estos ciudadanos no llevan corbata sino collarín partido en dos zonas, blanca y negra. Los golpes acompasados del sonoro tamboril anuncian desde lejos dónde está el baile; conforme se baja, la gente aumenta en las calles y en las tiendas de yantar, y por último se descubre un remolino de sombreros frente a una puerta de calle que arroja sobre aquel núcleo central de los paseantes copiosa luz emanada de las velas de sebo que alumbran la sala, la cual no es grande ni puede serlo, por cuanto el baile pertenece a la cuarta clase. En el local preside un altarito lleno de flores ocupado por tres cruces que se procuran fabricar primorosamente, como conviene al pretexto de la función, agrupando a su alrededor toda la iluminación. En torno de la sala reina, contra las blanquedas paredes, una fila de asientos aforrados en cuero, y encima de ellos la porción espectadora o sea la milicia de reserva en los bailes; el espacio de en medio lo llena la milicia activa congregada y movida por el tamboril, señor absoluto de los clarinetes, que a rato le acompañan perfectamente desacordados. Los bailadores funcionan en mangas de camisa, o en chaquetillas ligeras; las jóvenes sencillamente vestidas sin otro adorno que un esmerado aseo, ni más galas que la risa en los labios, la flexibilidad en los cuerpos y la confianza en el magnetismo animal de que están saturadas. El vals y las enredadas contradanzas que algún enemigo ciego de la armonía de los movimientos nos trajo, hacen el gasto de estos bailes, en que se echan de menos las danzas

nacionales, tan nuestras que hasta lo malo de ellas parece bueno..." Subrayado nuestro. (ANCÍZAR, Manuel. Peregrinación de Alpha. 2ª edición. Arboleda y Valencia Editores. Bogotá, 1914).

Como leemos claramente en la narración de Ancízar, en los bailes populares se bailaba "El vals y las enredadas contradanzas" y se usaban como instrumentos el tamboril y los clarinetes. No estaban de moda todavía en Ocaña "las danzas nacionales", y de ello se queja el escritor. Ni el pasillo ni el bambuco hacen parte, entonces, del repertorio ocañero en esos años.

Analizando las biografías de los compositores de la Región de Ocaña, encontramos ya en la década de 1920 los pasillos como parte de los repertorios de compositores tales como Fabriciano Guerrero y Julio R. Jácome Niz. Por la misma década, son notables los pasillos de Nemesio Pino.

Una curiosa nota de Monseñor Manuel Benjamín Pacheco Aycardi, en su *Monografía Eclesiástica de Ocaña* (escrita en la década de 1930), hace referencia a los "bailes de tambor" que se llevaban a cabo con motivo de las fiestas de Corpus, los cuales fueron prohibidos por la Iglesia por considerarlos pecaminosos: "Últimamente con motivo de haberse prohibido las antiguas danzas de *diablitos* y *Cucambas* (en el hoy Corregimiento de Pueblo Nuevo), que



**Don Ramón
Clavijo Cañarete**

precedían a la procesión de Corpus, ha decaído mucho esta festividad”.

El cronista Ciro A. Osorio Quintero, en su obra *El valle de los Hacaritamas* (Barranquilla, 1962), en el capítulo *La ciudad, la música y sus músicos*, dice lo siguiente:

“Para esa época (mediados del siglo XIX) tropezamos entonces, en primer lugar, con el nombre del maestro Santiago Jácome, músico, poeta, dramaturgo satírico y periodista. Hombre original, como músico inventó un instrumento musical parecido al chinesco para la banda, y como periodista fundó un periódico manuscrito para defender a la sociedad en que vivía de acometidas venenosas de los célebres ‘alacranes’, cuando estos ponzoñosos periodistas acamparon en aquella época en Ocaña.

Vienen después los nombres de un trio familiar de músicos notables a quienes se debe la fundación de la primera banda de músicos de Ocaña en 1858: los hermanos Bernabé, Pedro y Calixto Noguera, todos ellos artistas verdaderos:

Luego sigue el maestro Bernardino Guerrero quien estudió música en Mompós y luego

fundó bandas en Ocaña y Cúcuta, la primera con sus propios hijos. Iniciados por él en el divino arte.

Entre los compositores de la época se destacó igualmente Anselmo Epalza, tal vez el más inspirado de todos y, según los entendidos, el verdadero creador de los aires musicales propios de nuestra comarca.

Juan de Dios Cañarete llega a Ocaña de Mompós en 1840, y su especialidad es la enseñanza del arpa. Su más aventajada discípula será su hija, doña Isabel Cañarete, quien llega a pulsar a la perfección este bíblico instrumento que ella popularizó en reuniones y bailes, en muchos de los cuales ella sola era toda la orquesta de la celebración. El arpa solía acompañarse a veces con el triángulo, y doña Isabel dejaba, en tales ocasiones, este pequeño instrumento metálico al cuidado de un niño, su pequeño hijo Ramón Clavijo Cañarete...

Connotado pianista y organista, así como también afortunado ejecutante del violín y la guitarra, pese a que era ciego de nacimiento, fe don Filandro Ibáñez, a quien por tan penosa circunstancia cató así Joaquín Pablo Posada:

*Ciego infeliz te ve Joaquín posada;
te ve ciego, cumplido caballero,
pero ciego también estaba Homero
en el momento en que escribió la
Ilíada.*

Enrique Noguera, hijo de don Bernabé, ya citado, fue un artista bohemio y extravagante que ejecutaba a la maravilla un instrumento poco conocido: el *flageolet*, especie de flauta de dos voces. De sus originalidades y ocurrencias cuenta Milanés que habiéndose encontrado presente en los famosos combates de Peralonso y Palonegro, durante la guerra de los mil días, dejó a un lado el fusil y se dedicó a animar a sus compañeros tocándoles en su raro aparato los aires de su tierra, mientras las balas silbaban como notas mortíferas sobre sus cabezas.

Para los comienzos de este siglo (siglo XX) apareció en el ambiente artístico de Ocaña, con una notable producción musical, el maestro Nemesio Pino, cuya música muy bella y delicada, aún se goza todavía. El maestro aportó, además, al haber musical de la tierra, dos hijos suyos, Pablo y Miguel, excelentes compositores y ejecutantes contemporáneos.

También fue por los primeros años de esta centuria cuando llegó a Ocaña desde El Carmen de Santander, su tierra, otro exquisito artista cuyas producciones lograron igualmente dejar notoria huella en la sensibilidad espiritual de la ciudad. Nos referimos a Juan Campillo, de quien, al margen, se afirma que era moreno y buen mozo y hombre de armas tomar, circunstancia que ponía cierta aureola romántica a su merecido prestigio musical.

Cierra el desfile de los artistas cuyos nombres y hechos hemos recogido en las escasas crónicas de la ciudad, don Julio Jácome, caballero de alta prosapia, hombre culto y de gustos refinados cuya aparición en el ambiente musical de la ciudad...marca el



Banda Municipal de Ocaña en la ciudad de Paipa

nacimiento de nuevas modalidades expresivas, orientadas hacia un arte musical moderno. Sus valeses y pasillos son famosos y la Banda Nacional de Bogotá les dio amplia acogida en su repertorio.

De la época más reciente y hasta donde nuestro propio personal recuerdo alcanza, debemos mencionar como artífices de la nota –compositores, ejecutores y organizadores de bandas y conjuntos musicales – los nombres de Nemesio Pino, ya citado, Fabriciano Guerrero, Ramón Clavijo, Trinidad Bonet, Martín Vanegas, Manuel Pino Carrillo, Genaro Niño, Luis Antonio Castilla, Joaquín Emilio Lemus y Rafael Contreras.

Los dos primeros no solo en Ocaña sino en extensas comarcas de Norte de Santander, Magdalena y Bolívar fueron regando la semilla milagrosa de la pasión por la música: Y en todas ellas cosecharon frutos excelentísimos”.

Al cerrar esta maravillosa crónica sobre

la música y los músicos de la región de Ocaña, Ciro A. Osorio menciona la creación de la famosa Escuela de Música que tuvo como primer director al maestro Rafael Contreras, y a los maestros Carlos Julio Melo, Carlos Guillermo Lemus y Carmen Noel Paba, quienes para la década de 1940, cuando se escribió esta reseña, eran ya promesas artísticas de la vieja Provincia ocañera.

De acuerdo con los datos que trae don Luis A. Sánchez Rizo en su *Monografía de Ocaña*, el primer piano llegó a la ciudad hacia 1868 y fue traído por el momposino don Miguel Antonio Duque de Piñeres, quien se radicó en Ocaña y casó allí con doña Zunilda Hoyos. El maestro Rafael Contreras escribió un artículo titulado *Evocaciones sobre música del viejo Ocaña*, que fue publicado en julio de 1960 en la *Revista de Educación* N° 14, de la Secretaría de Educación de Norte de Santander; allí nos dice que el instrumento llegó en 1860. En ninguno de los dos casos existe documentación que nos permita aclarar el año, pero pudiera deducirse que el hecho tuvo lugar en la década de 1860.

En 1896, la actividad artística de la ciudad era bastante considerable; la "Revista Mercantil" (No.16 de noviembre de 1896) consigna un censo de los establecimientos comerciales, y servicios con que contaba la ciudad por aquel tiempo, destacando la existencia de:

2 afinadores de piano
2 bandas de música



Primer piano traído a Ocaña por don Miguel Antonio Duque de Piñeres en la década de 1860. Museo Antón García de Bonilla

3 compañías dramáticas

3 escultores

30 pianos

5 profesores de música

2 retratistas al óleo

1905. Buenavista. "En la actualidad se construye la torre de la iglesia, la que se principió el 27 de Enero del año que [Folio 192] acaba de despedirse. Ha tenido el trabajo algunas interrupciones por escasez de fondos. Se está preparando también una banda de música con hijos del pueblo, a los que enseña el Señor Bernardino Guerrero. La función del 8 de Diciembre en que se celebró el quincuagésimo aniversario de la Adoración del Dogma de la Inmaculada Concepción, fue tocada ya

por estos aficionados. Lo mismo que todas las misas de Aguinaldos". (Relato del padre Vicente Rizo, *Historia De la región de Ocaña*).

1922. El 3 de septiembre, la **BANDA MUNICIPAL DE OCAÑA**, bajo la dirección del maestro Fabriciano Guerrero, inaugura sus presentaciones oficiales. Esta agrupación se consolidó gracias a la iniciativa de don Hernando Osorio, destacado dirigente cívico y político de la ciudad, quien había regresado de Bogotá en 1921. Don Hernando, deseoso de repetir en Ocaña las famosas retretas que tenían ocurrencia en la capital de la República, contrató un grupo de músicos, dirigidos por el maestro Ramón Clavijo, para que efectuaran dichas presentaciones dominicales, con el auspicio de los comerciantes locales. Con el correr de los meses y la insistencia de don Hernando Osorio, la Asamblea Departamental expidió la Ordenanza No.21 de 12 de abril de 1921 concediendo un auxilio de \$150.00 mensuales para los músicos. Luego, el Concejo Municipal de Ocaña aprobó el Acuerdo No. 8 de julio de 1922, autorizando a la Junta de Obras Públicas y Embellecimiento, para cobrar dicho auxilio. Después de efectuar los procesos de organización respectivos y nombrar como Director al maestro Fabriciano Guerrero, la Banda Municipal hizo su primera presentación de gala en el Parque del 29 de mayo, "iniciando el programa con el Himno Nacional, la marcha *Colombia*, el pasillo *En el fondo del mar*, del maestro Guerrero y *Lindo*, de Gerónimo Velasco.

1942. Este año, por iniciativa de don Francisco Arévalo, se conforma la **Banda**



Banda municipal La Merced, de La Playa de Belén. Foto del padre Campo Elías Claro para la historia de esta agrupación, escrita por Álvaro Claro Claro

Municipal en La Playa de Belén. Un interesante trabajo, realizado por Álvaro Claro Claro en octubre de 1984, titulado *Reminiscencias de la Banda Municipal La Merced*, recoge los pormenores de la creación de aquella agrupación musical que desapareció dos años después. Narra el autor del escrito, que don Francisco Arévalo convocó inicialmente a don Julián Arenas Pérez "Cayán", quien a la sazón residía en Convención. "Cayán" se traslada a La Playa y allí se logra organizar la agrupación musical que estuvo integrada por los siguientes personajes: Benjamín Claro (clarinete), Jesús Bayona (flauta), Juan de Dios Claro (cornetín corto), Julián Arenas Pérez "Cayán" (marcante), Samuel Guillermo Claro Arenas (bajo), Carmito Jesús Ovallos Arenas (bombo), y Benjamín Franco (caja). La Banda de La Merced se organizó sin contar con apoyo oficial. Durante su corta existencia, fue la encargada de amenizar los festejos de La Playa, misas de aguinaldo y recrear a la



**Escuela de
Bellas Artes
"Jorge
Pacheco
Quintero"**

población con las retretas en el atrio de la iglesia. El municipio les cancelaba cinco pesos por retreta. El famoso "Cayán", entrevistado por el autor de la reseña que citamos, fue quien suministró los interesantes datos, agregando que la Banda también tocaba los bailes a razón de cinco centavos por pieza. En 1944, al desintegrarse la Banda, "El bombo, los platillos y el marcante fueron vendidos a Guillermo Sarmiento, de Convención, quien más tarde los vendió al municipio de San Calixto". (Historia de la Región de Ocaña).

1961. El 14 de marzo de este año se conforma la **Junta pro Construcción del Palacio de Bellas Artes de Ocaña**, por iniciativa del poeta y escritor Jorge Pacheco Quintero. La Junta quedó integrada, así: Juan Manuel Duque Carvajalino, Francisco Uribe Quintero, Rafael García Núñez, Carmen Eliécer Quintero Torrado, quienes eran miembros de la Sociedad de mejoras Públicas. Así mismo, hicieron parte de dicha Junta, el maestro Rafael Contreras Navarro, director de la Escuela de Música, el arquitecto Jaime Pacheco y el ingeniero José A. Cure.

1967. Este año abre sus puertas la **Escuela de Bellas Artes "Jorge Pacheco Quintero"**,

siendo su primer director el maestro Rafael Contreras Navarro. La institución fue posible gracias a los esfuerzos del poeta Jorge Pacheco Quintero, quien era por esa época Director del Presupuesto Nacional.

Con la creación de la Escuela de Bellas Artes comienza la apertura nacional de las artes y las letras para la ciudad de Ocaña en la época contemporánea. Profesores pasantes de la Universidad Nacional de Colombia o figuras como Fernando Cruz, Henry Rivas, Barbini, Ramiro Corzo, Méndez, comienzan a introducir los conceptos de arte contemporáneo en lo que hasta esos años era el fiel reflejo de una tradición ortodoxa. La década de 1960, se caracteriza por la aparición de la música de la llamada "Nueva Ola", cuya manifestación en Ocaña se da a través de grupos como "Los Cachorros" y "Los Caníbales", integrado, entre otros, por Gustavo Quin, Adolfo León Gómez y Mauricio Uribe. Surgen figuras como las de Juan Carlos y José Luis Baene y Jesús Neira Quintero, que se proyectan en programas nacionales del televisión, como El Club del Clan.

1975. Los hermanos Orlando, Carlos y Alfonso Carrascal Claro presentan su Larga Duración *Ocaña, geografía del recuerdo*, En este L.D. antológico, destacamos *Ocañerita*, bambuco de Rafael Contreras Navarro con letra de Miguel Ángel Quintero Pacheco; *La Muelellanto* y *Muchacha de*

Torcoroma, bambucos de Carlos Carrascal Claro y los bambucos de Alfonso: *La Mugre*, *Geografía del Recuerdo*, y el porro *Mi tierra*, de sus años juveniles. Esta producción discográfica es la primera que da a conocer nacionalmente obras de los músicos y compositores regionales.

1989. 22 al 24 de septiembre. La **BANDA MUNICIPAL DE OCAÑA**, bajo la dirección del maestro Carlos Guillermo Lemus Sepúlveda, gana en Paipa el XV Festival Nacional de Bandas.

1992. Diciembre 27. Se presentan simultáneamente, las obras: *Voces y laúdes*, de Gabriel Ángel Páez Téllez, poeta ocañero residenciado en Medellín, *Historia y geografía del municipio de Ocaña* y *Ferías, fiestas y carnavales de Ocaña*, de Mario Javier Pacheco García, y los L.P. *Banda Municipal de Ocaña* (el primero de esta agrupación musical) y *Nostalgia de una raza bravía*, éste último de autores abreguenses. El acto se llevó a cabo en el Instituto de Cultura y Bellas Artes.

1994. 16 de abril. Se crea la **Banda Sinfónica de Ocaña** por iniciativa de los profesores del Instituto de Cultura y bellas Artes, Elmer Paba Castro, Álvaro Jaime y Juan Carlos Vergel. Sus ensayos comenzaron el 24 de abril y el 26 de diciembre se llevó a cabo su presentación oficial. Lamentablemente, esta Banda Sinfónica desapareció rápidamente, debido a diferentes factores, entre los cuales destacamos la falta de apoyo oficial.

1998. Agosto 31. El Concejo Municipal

expide el Acuerdo No. 3, declarando a la **Corporación Banda Municipal de Ocaña como Patrimonio Cultural, Folclórico y Artístico de la ciudad de Ocaña**. Para conmemorar el hecho, el 2 de octubre se llevó a cabo un concierto de gala en la Plaza del 29 de mayo, donde fueron interpretadas obras de compositores regionales.

Algunos colegas historiadores han tratado de justificar el auge de los aires vallenatos en la ciudad y en la región de Ocaña, a una supuesta dependencia cultural de nuestras gentes del área ribereña del Magdalena, o a los nexos histórico administrativos que tuvo Ocaña con Santa Marta y Mompóx. No estamos de acuerdo con tales apreciaciones y la historia de nuestra cultura así lo demuestra. Nos parece que los mejores testimonios de nuestra posición están, precisamente, en el análisis de las producciones musicales ocañeras, siglo XIX y las primeras décadas del XX, y los testimonios de destacados ex alumnos del Colegio Nacional de José Eusebio Caro quienes cursaron estudios con estudiantes provenientes de las poblaciones de la ribera del río Magdalena en las décadas de 1920, 1930, 1940 y 1950.

En el transcurso de esta investigación entrevistamos a los músicos y compositores provinciales nacidos en las décadas de 1910, 1920 y 1930, y pudimos conocer, de primera mano, cómo era el ambiente artístico de Ocaña y de las poblaciones de la vieja

provincia, el talante de sus gentes y las características culturales del área, en general. Recordamos los nombres de Miguel Pino Grimaldo, Carlos Guillermo Lemus Sepúlveda, Gilberto Núñez Sarmiento, Saúl Calle Álvarez, Alfonso y Carlos Carrascal Claro, entre otros. Por parte alguna vimos influjos marcadamente costeños o ribereños en la formación de las particularidades identitarias del ocañero. Es bueno hacer estas aclaraciones para enfatizar nuestro talante andino y santandereano sobre cualquier otra presunción historiográfica e insistir en la necesidad de fortalecer la herencia cultural tan golpeada y muchas veces ignorada por muchos que se precian de ser auténticamente ocañeros.

(*) Introducción al ensayo *Historia de las Bellas Artes en la Región de Ocaña*. Inédito.

BIBLIOGRAFÍA

- AMAYA, Alejo. *Los genitores*. Biblioteca de Atores Ocañeros, Vol. 5. 1970.
- ANCÍZAR, Manuel. *Peregrinación de Alpha*. 2ª edición. Arboleda y Valencia Editores. Bogotá, 1914.
- BAYONA QUINTERO, Alonso. *Biógrafas musicales anecdótadas*. Gráficas Diamante. Bogotá.
- CONTRERAS NAVARRO, Rafael. Rafael. *Evocaciones sobre música del viejo Ocaña*, En *Revista de Educación* N° 14, de la Secretaría de Educación de Norte de Santander. Cúcuta, 1960.
- ESCOBAR, Luis Antonio. *La música en Cartagena de Indias*.
<http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/musica/muscar/primer.htm>
- MILANÉS, Adolfo. *Crónicas de la Mia Ciudad*, B.A.O. Vol. 13, 1974.
- NAVARRO, Carlos. *Ocaña típica*. Bogotá.
- OSORIO QUINTERO, Ciro A. *La ciudad, la música y sus músicos*. En *El valle de los Hacaritamas* (Barranquilla, 1962).
- PABA, Elmer. *Banda Municipal de Ocaña. Su historia, su fundación y bandas que le precedieron, Ocaña*, 1998.
- PACHECO, Manuel Benjamín. *Monografía eclesiástica de Ocaña*. Biblioteca de Autores Ocañeros, Vol. 5 1970.

PÁEZ GARCÍA, Luis Eduardo. *Historia de la Región de Ocaña*. Jaguar Group Producciones. Bogotá, 2009.

PÁEZ TÉLLEZ, Gabriel Ángel. *Evocación Mitológica, y época de esplendor de este arte musical en la ciudad de Ocaña*. Medellín, 2006.

PERDOMO ESCOBAR, José Ignacio. *Asomo al folclor musical de Colombia*. En *Historia de la música en Colombia*, Academia Colombiana de Historia, Editorial ABC, Bogotá, 1963.

ARCHIVOS DIGITALES

<http://apreciacionmusicaltmfc.blogspot.com/2011/08/musica-de-la-colonia-en-colombia.html>).

<http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/musica/muscar/primer.htm>

ARCHIVOS FOTOGRÁFICOS:

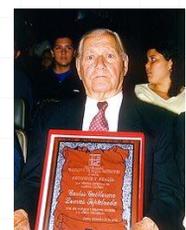
CARLOS NAVARRO
 LUIS EDUARDO PÁEZ GARCÍA



Julio R. Jácome Niz



Los Provincianos. Jorge y Luis Durán, y Oscar Fajardo



Carmito Paba y "Memo" Lemus



BAMBUCO CARIBE, NUEVO RITMO COLOMBIANO

Por Mario Javier Pacheco García

El folclor nacional rico y variado está sustentado en elementos mágicos que se incrustan al alma de los colombianos y es tan singular en su diversidad, que las regiones se dan el lujo de identificarse con sus ritmos: La guaneña a Nariño, el currulao al Cauca, Valle del Cauca y Chocó, el pasillo a Caldas, el fandango a Montería, el joropo a los llanos; el bambuco al Tolima grande, (Huila, lo tomó como propio e Ibagué lo cultiva) la cumbia al Magdalena, (la depresión momposina, y con algunas variaciones a Barranquilla), el vallenato al Cesar, el torbellino a Santander, la guabina a Boyacá, etc. Norte de Santander es uno de los pocos que carece de ritmo propio y sus producciones líricas las acompaña de bambucos (Ocañerita, Brisas del Pamplonita) y otros aires, aunque su historia y presente esté llena de compositores y composiciones.

El río Magdalena que viaja al mar

irisando linderos de pueblos encantados y las culturas anfibias de Fals Borda, juguetea en El Banco, meciendo el más onírico entablado fluvial que pueda uno imaginar y que sirve de escenario al Imperialato Nacional de la Cumbia dirigido desde hace años por Veruschka Barros, hija del autor de la Piragua.

Durante la versión XXVIII en 2012, el virreinato coronó a la ocañera Nadya Jácome, quien bailó la Machetilla, con coreografía impecable de Juan Carlos Parra, como danza identificativa de su provincia, pero la inconformidad con el movimiento de hombros y con el rastrillar de los machetes, hizo surgir la inquietud para presentar una propuesta nueva.

Hasta 1857 la provincia de Ocaña fue un departamento con gobernador, constitución y presupuesto propios, conformada por 29 municipios que hoy pertenecen al sur del Cesar, sur de Bolívar y nororiente de Norte de Santander, entre los cuales subsisten afinidades étnicas y socioculturales e intereses económicos regionales.

En 1910 la Provincia fue desmembrada, se le quita el Río Magdalena y se “pega” a Norte de Santander, junto a ciudades culturalmente distintas: el pamplonés es andino, piensa y se comporta como andino, mientras el cucuteño piensa y se comporta como los nativos de la región del Maracaibo.

Los ocañeros constituyen una mezcla andino/ribereña que les hace ser percibidos como costeños cuando están

en Bogotá, por su manera de hablar y la alegría que les desborda con mayor extroversión que al andino, pero cuando están en la costa se les percibe como cachacos. Es decir, ni de allá, ni de acá, ni cachacos ni costeños, porque tienen de acá y de allá.

Reichel-Dolmatoff incluyó la Ocaña prehispánica en la cultura mosquito o bajomagdalense, de la familia Karib, sin embargo, rasgos lingüísticos chibchas entre los motilón barí indican que ambas familias indígenas se dieron cita en la zona, para gestar desde los albores históricos una singularidad étnica y cultural.

La elegancia andina de los ocañeros se acopla a la cadencia del bambuco huilense, mientras su ancestro caribe se regodea en la exultación eufórica del fandango cordobés, aunque sus compases sean incompatibles en acento $\frac{3}{4}$. Comprenderlo significó el primer paso para elaborar el nuevo ritmo y se contrató a los profesionales de la música Saúl Pacheco Roper y Juan Carlos Vergel para hacer la fusión.

La estructura del fandango es de pregunta/respuesta, su ritmo fiestero contrasta con la cadencia del bambuco, y mezclarlos no era fácil porque se debía fundir musicalmente una región serena y elegante con otra alegre y parrandera, sin sacrificar el color de ninguna, y acoplarse a una letra entregada con anterioridad.

Saúl Pacheco escogió una melodía acorde al texto y la armonía básica del bambuco tradicional para armar la primera estructura en tempo 6 X 8, compás afín al bambuco y al fandango, que en su punto



medio incita al baile, pero igualmente a escuchar.

La primera maqueta en bajo, guitarra y tiple fue examinada por el maestro Raúl Rosero Polo, quien avaló la melodía, la voz y la estética y recomendó mantener la esencia de ambos géneros en el empalme buscando el pulso medio.

Instrumentos y características:

Uno de los aportes más importantes de la fusión es la forma de interpretar los instrumentos tradicionales de los dos ritmos. La guitarra bambuquera que se toca rasgada, realiza ahora arpegios y adornos. El tiple andino, que es acompañante, hace aquí la voz de un instrumento de viento en formato de fandango y torna luego a su característica de bambuco.

El clarinete hace el intro, la percusión de banda es de fandango y los platillos son fandangueros. En la improvisación e intros se utilizan redoblantes, y el registro lo llevan los vientos, dándose las voces con cada instrumento.

La percusión no está presente todo el tiempo, para mantener el viaje por las

dos zonas musicales, el bombo de banda hace una amalgama entre fandango y bambuco, y el redoblante contiene una base con la esencia del fandango y la delicadeza del bambuco.

El tema se presenta: estrofa estribillo, estrofa estribillo, coro. Luego la introducción, seguida de estrofa estribillo, coro e intro, que es el final.

La melodía inicia con bajo eléctrico clásico de fandango, que luego se funciona y amalgama entre bambuco y fandango. Ya en el coro se presenta un compás de bambuco y un compás de fandango.

El intro es de fandango, la estrofa en el bajo, es de bambuco, el estribillo, -si lo lleva- es de fandango y el coro lleva los dos estilos. La improvisación debe ser fandango porque imprime su alegría característica, al igual que en el solo, sin dejar de percibirse el bambuco.

Respecto a la voz, es una melodía muy elegante, alegre pero no guapachosa porque el contenido del texto no lo amerita, es un tema poético.

El bambuco Caribe está metrado armónica y melódicamente y se ajusta a los parámetros del folclor colombiano. Evoca el híbrido andino/karib de los ocañeros, exteriorizado en la elegancia y finura del bambuco y la alegría del fandango.

Vestuario y coreografía

El diseño del vestuario lo hace el SENA Ocaña, bajo la dirección de Samira Paredes,

con amplio conocimiento en el tema. Por ahora los colores teóricamente sustentables son el verde, el blanco y el naranja quemado de la barbatuasca.

La creación coreográfica, realizada por el grupo Brisas de Torcoroma, dirigido por Luis Eduardo Pérez, puede apreciarse en el enlace final, con características de bambuco, fandango y pasos propios de la fusión, como ritmo nuevo.

La Interpretación tiene tres versiones en las voces de Laura Ibáñez, Rosita Rangel y Aurita Pérez, quien en los próximos días llega de Miami para realizar una cuarta versión.

Con apoyo de la Ministra de Cultura Mariana Garcés y del Alcalde Jesús Antonio Sánchez Clavijo, este nuevo ritmo es el fundamento para realizar el Primer Festival y Reinado Nacional del Bambuco Caribe, en Ocaña durante la semana de la Fraternidad, entre el 28 de junio y el 1 de julio de 2013.

Enlace del nuevo ritmo folclórico: <http://goo.gl/dYcv1>
@mariojpachecog



OCAÑA CUENTA CON LA SALA DE CINE MÁS GRANDE DEL PAÍS

El Cine Loenelda cuenta con una sala igual a las de los grandes cines de las capitales, expresaron los ingenieros que realizaron los ajustes técnicos para que este escenario pudiera igualarse a los de última tecnología en Colombia.

En dialogo con el Presidente Ejecutivo de la Cámara de Comercio de Ocaña, abogado, Rubén Darío Álvarez Arévalo, nos dio a conocer los adelantos tecnológicos que adquirió el Cine Loenelda, como un regalo a la ciudad en sus 442 años historia; indicó el profesional que ya están instalados todos los modernos equipos entre los que se cuentan: una pantalla micro perforada, apta para proyectar cine en 3D, un moderno procesador de audio Dolby Digital, amplificadores y todo el juego de parlantes para que el sonido sea envolvente y lo principal, un moderno proyector de última tecnología, totalmente digital, autónomo en la proyección hasta cuatro películas, con solo mover un botón.

Señala el presidente de la Cámara de Comercio, que Ocaña, por primera vez tiene una sala de cine a la altura de las de la capital de la república, con la pantalla más grande de Colombia, con 376 sillas y un auditorio de excelentes calidades, según conceptuaron los ingenieros que hicieron el estudio y que pertenecen a la reconocida firma, V.O Cines S en C. Indicó además Rubén Darío Álvarez, que la Cámara de Comercio de Ocaña, hizo un esfuerzo económico



Sala del Cine Loenelda

cuantioso, ya que el cine hasta el momento no ha presentado utilidades económicas debido a la poca asistencia de público a las diferentes proyecciones que se programan a diario.

Precisó el directivo, que es la oportunidad para que se disfrute de un buen espectáculo y se colabore con la inversión y el esfuerzo económico que hizo la Cámara de Comercio; exaltó también el doctor Álvarez Arévalo, la brillante labor que viene cumpliendo frente a la fundación Loenelda, su gerente, Leonidas Bayona, impulsando la cultura del séptimo arte en Ocaña.

(Tomado del Semanario La Provincia. Carlos Jorge Vega Vergel)



Leonidas Bayona Álvarez, Gerente del Cine Loenelda

NOTICIAS

Ciudadela Norte marcha contra el vandalismo

Con camisetas blancas y banderas de Colombia, niños, adultos y ancianos marcharon por las calles de la Ciudadela Norte exigiendo a los jóvenes violentos que cesen los actos vandálicos que se han venido presentando últimamente, que incluyen ataques contra la fuerza pública y destrucción de comercios locales.

Nadim Bayona Pérez, nuevo Secretario del Interior de la Alcaldía de Ocaña

El ex concejal Nadim Bayona Pérez fue designado como nuevo Secretario del Interior del municipio en reemplazo de Morly Romero quien se desempeñó en el cargo durante 15 meses.

23 mil 700 millones de pesos para el alcantarillado de Ocaña

Bogotá, 01 de abril de 2013. (MVCT).- Un millonario contrato por 23.781 millones de pesos para el Plan Maestro de Alcantarillado de Ocaña, Norte de Santander, fue suscrito esta mañana en el despacho del Ministro de Vivienda, Germán Vargas Lleras, entre el Consorcio Ocaña 026 y la Fiduciaria Bogotá, Fidubogotá, administradora del Fidecomiso para tal fin. "El Gobierno Nacional le apuesta con estos trabajos a que los ocañeros puedan tener plena cobertura del servicio de alcantarillado que, con estas obras, pasará de un 93 a un 99% de



Disturbios en la Ciudadela Norte



El abogado Nadim Bayona Pérez

cobertura y que incluyen la instalación de 307 nuevas conexiones de alcantarillado adicionales a las existentes en el municipio”, expresó el Ministro Vargas Lleras quien estuvo acompañado de Jorge García, Delegado del Consorcio Ocaña 026 y de Carolina Lozano, Representante de Fidubogotá. El Ministro explicó que con los cerca de 24 mil millones de pesos que destinó su despacho, en Ocaña también será construido el sistema maestro del interceptor Rio Tejo y se continuará con los trabajos del sistema principal Hatillo-Filipote, que incluye el sistema de tratamiento de aguas residuales del municipio. “También se hará el saneamiento de las quebradas San Cayetano, El Tejar y los Ríos Tejo y un tramo del Río Chiquito hasta el canal existente, que son las principales cuencas de drenaje de aguas lluvias del municipio y que actualmente funcionan como canales abiertos de aguas negras”, sostuvo Vargas Lleras, quien destacó que las obras deben entrar en funcionamiento en septiembre de 2014.

Con la millonaria inversión del Ministerio de Vivienda para estas obras de saneamiento básico los beneficiados directos serán cerca de 81 mil ocañeros, que mejorarán sustancialmente su calidad de vida. (Semanario La Provincia).

Conmemoración del Bicentenario de la firma del Acta de Independencia de Ocaña

Los medios de comunicación locales divulgaron ampliamente todas las actividades cumplidas con motivo de la conmemoración del Bicentenario de la firma del Acta de Independencia de Ocaña, durante los días 6 y 7 de abril. La Alcaldía Municipal y su Secretaría de Educación, Cultura y Turismo, la Universidad Francisco de Paula Santander, el Canal Comunitario TV San Jorge, RCN Rumba Estéreo, IMDER, Asociación Juan C.



De izquierda a derecha: Jorge García, Delegado del Consorcio Ocaña 026; Carolina Lozano, Representante de Fidubogotá; Germán Vargas Lleras, Ministro de Vivienda. Foto: René Valenzuela. MVCT



Ciclopaseo Bicentenario de la Independencia. Ocaña Hoy

Pacheco, Corporación Cultural y Artística Desfile de los Genitores, Fundación Cine Leonelda, Batallón de Infantería N° 15 General Santander, Policía Nacional, Defensa Civil, Cuerpo de Bomberos, varios centros educativos y la Academia de Historia de Ocaña, participaron activamente en la planificación y desarrollo de los actos culturales y artísticos que se cumplieron exitosamente.



Ciclopaseo Bicentenario de la Independencia. Ocaña Hoy

El día 6, en horas de la mañana, se llevó a cabo el Ciclopaseo organizado por TV San Jorge, RCN Rumba Estéreo y la Alcaldía Municipal, por los sectores históricos de la ciudad y con una masiva participación de ciudadanos. Hacia las 5:30 de la tarde, en las instalaciones del Cine Leonelda, se efectuó la premier de la película histórica “El Hijo de la Independencia” que puso de manifiesto el entusiasmo de los ocañeros por su historia y el apoyo a la novel cinematografía local.

Y el 7 de abril, en horas de la noche, la Alcaldía Municipal organizó el desfile militar y luego, en la plazuela de la Gran Convención, un acto público con la presentación de los grupos de danzas “Brisas de Torcoroma”, danzas del municipio de El Carmen, el grupo de Nancy García y la presentación de material audiovisual alusivo a la conmemoración.



Libretista María Fernanda Figueroa y Miguel Páez, director de la película



Detalles de la premier. Foto Mafe Figueroa



Desfile cívico militar del Bicentenario. Fotos Carlos Jorge Vega



Acto cultural del Bicentenario. Plazuela de la Gran Convención



Cine Leonelda, momentos antes de iniciar la premier de la película



El niño Rafael David Reyes, actor en la película Mafe Figueroa y Miguel Páez



Sala del Cine Leonelda. Detalles de la premier

El largometraje “El hijo de la Independencia”, dirigido por Miguel Páez, con libretos de María Fernanda Figueroa, actores y equipo técnico ocañeros, fue un esfuerzo que tuvimos la ocasión de observar durante la pre producción, producción y post producción. Con un presupuesto escaso y grandes dificultades, pero esta vez sí con el apoyo del Programa Nacional de Concertación del Ministerio de Cultura, Jaguar Films de Colombia pudo cumplir con el reto de llevar a la pantalla grande la síntesis del proceso de independencia de la región de Ocaña, dejando para los centros educativos, instituciones culturales y la cinematografía nacional, un producto valioso que habrá de servir para que otras organizaciones y personas le apuesten al cine en la Región de Ocaña que cuenta ya, nacionalmente, con valiosos y reputados exponentes, como Luis Pacheco, Ana Piñeres y Ciro Durán, entre otros.



El alcalde Municipal en la Plazuela de la Gran Convención



Detalles del desfile cívico militar

La Academia de Historia de Ocaña agradece a todos y cada uno de los organizadores y participantes en este certamen patriótico, a la radio, la prensa y la TV local, al diario La Opinión, de Cúcuta, a las colonias provinciales ocañeras del país, por su solidaridad y apoyo a través de los numerosos mensaje y notas difundidas en las redes sociales.

Cumplimos con Ocaña y con el país y nos sentimos muy orgullosos del éxito logrado y de saber que, pese a muchos factores negativos que tratan de desestabilizar la zona, los ocañeros seguimos adelante.



“El Hijo de la Independencia”, en la 26 Feria Internacional del Libro De Bogotá. María Fernanda Figueroa, libretista del largometraje

9 de abril, Día Nacional de a Memoria en Colombia

Con marchas pacíficas en casi todas las ciudades, se celebró este día, como una reacción del pueblo contra la violencia y en favor de la Paz.

26 FERIA INTERNACIONAL DEL LIBRO DE BOGOTÁ

Entre el 18 de abril y el 1 de mayo se celebró el máximo certamen del libro en la capital de la república, teniendo esta vez como invitado especial a Portugal.

El evento fue creado en 1988 inicialmente como nacional y, poco a poco, se fue extendiendo hasta llegar a una cobertura iberoamericana y adquirir renombre internacional.

La Feria tiene gran importancia como estrategia de comercialización de material bibliográfico y audiovisual, y como parte del desarrollo nacional de las políticas de promoción de la lectura y el libro.



NUEVO DIRECTOR DE LA ESCUELA DE BELLAS ARTES “JORGE PACHECO QUINTERO”, DE OCAÑA

Por haber alcanzado el tiempo de jubilación, la maestra MARGARITA VÉLEZ GARCÍA presentó su renuncia como directora de la máxima entidad de las artes de la región de Ocaña, ante el Mg, Edgar Sánchez, Director de la UFPS-Ocaña. En su reemplazo fue nombrado el maestro FERNANDO IBÁÑEZ, quien se desempeñaba como docente de la institución.

La pianista Margarita Vélez adelantó una loable gestión en la Escuela de Bellas Artes asumiendo el reto de posicionarla regional y departamentalmente. Mujer de gran capacidad intelectual, de incansable ritmo de trabajo y altos valores humanos, esta antioqueña radicada en Ocaña seguirá como docente en la Escuela.

El maestro Fernando Ibáñez, es reconocido por su labor como profesor, como artista y hombre de amplios conocimientos en el mundo de las artes. Profesor de la Escuela de Bellas Artes “Jorge Pacheco Quintero” y del Colegio Artístico “Rafael Contreras Navarro”. Hizo estudios de bachillerato en el Colegio Nacional Francisco Fernández de Contreras de Ocaña (1997). Estudios superiores de música en la Universidad Industrial de Santander (2006).

Docente de 2006 a la fecha en la UFPS; Docente catedrático de Guitarra Clásica y Director del Coro Universitario, Coral Comunal Infantil y Orquesta Sinfónica UFPSO.



El maestro Fernando Ibáñez



La pianista Margarita Vélez García

TEXTOS PARA RECORDAR

Integrarnos al deseo creativo:

El arte contiene una sabiduría incomparable a las otras ciencias y saberes: desnuda sin desnudarnos, sin despojarnos de nada, porque el artista no desviste los cuerpos externos, sino que mira hacia las imágenes de un cuerpo interior, que el lleva y que llevamos todos adentro, como una verdad (como su verdad, algunas veces única), para darnos generosamente el espejo imposible de lo que es y somos realmente, sin las imposturas ni disfraces de nuestras vestiduras.

Como si, por la vertiente del arte, el espejo se diluyera en la materia de los hechos, donde el reflejo del cuerpo del lector se confundiera, en el fondo, con el del creador. Aspecto cortaciano de todo arte, donde el escritor argentino supo encontrar la fuente de mucho de sus temas, como inclusión y transformación de quien contempla, haciendo de la experiencia contemplativa del artista una vivencia especular transformadora hasta el límite de la metamorfosis. En el relato *El Axolotl*, al final, no sabemos nunca a ciencia cierta quien narra: si es el espectador de la pecera o el pez quien se convierte en narrador de la historia. Ese efecto especular y transformador es la función más esencial del arte.

*Tomado de **Cuerpo de la obra**, de Víctor Fuenmayor Ruiz
Facultad de Humanidades y Educación. Instituto de Investigaciones Literarias y
Lingüísticas. Universidad del Zulia. Venezuela*